

Universidad de la República
Instituto Superior de Educación Física
Administración Nacional de Educación Pública
Consejo de Formación Docente
Licenciatura en Educación Física
Tesina

**El juego como herramienta de reflexión con adolescentes: una
propuesta metodológica participativa.**

Autores:

Victoria ABREU

Fabián GONZÁLEZ

Profesor tutor:

Luciano JAHNECKA

Línea de investigación:

Cuerpo e interseccionalidades: El culo entre lo biológico y lo social.

Rivera, Noviembre, 2019.

Agradecimientos:

La presente tesina está dedicado a nuestra familia por haber sido el apoyo a lo largo de toda la carrera universitaria y a lo largo de la vida. A todas las personas especiales que nos acompañaron y contribuyeron de alguna manera en el desarrollo de la investigación, como son profesores, compañeros y compañeras que además, nos han visto crecer como persona, aportando a nuestra formación tanto profesional y humana.

Destacar a nuestra amiga y compañera de curso, Juliana Cartagena por hacer parte esencial de este proceso, haciendo parte del grupo de investigación al comienzo de la misma. A Ney Correa, compañero de la Licenciatura que contribuyó con sus saberes y prestando materiales para ser utilizados en las intervenciones llevadas a cabo.

De manera especial a nuestro tutor de tesina, Luciano Jahnecka, por habernos guiado, no solo en la elaboración de este trabajo de titulación, sino a lo largo de nuestra carrera universitaria y habernos brindado el apoyo para desarrollarnos profesionalmente y seguir cultivando valores.

A la Universidad de la República, por ser la sede de todo el conocimiento adquirido en estos años y por habernos brindado tantas oportunidades y conocimientos.

Y por último pero no menos importante agradecer a Marlene de Armas referente del Merendero San Alberto Hurtado por permitirnos desarrollar dicha investigación y a todas las personas que nos brindaron sus aportes y conocimientos en pro de la tesina.

ÍNDICE

RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	4
FUNDAMENTACIÓN	6
ANTECEDENTES	10
MARCO TEÓRICO	11
PREGUNTA PROBLEMA	16
OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS	16
METODOLOGÍA	17
ANÁLISIS Y RESULTADOS	35
CONCLUSIONES	44
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	49
FUENTES	51
ANEXOS	52

1. RESUMEN

La presente tesina propuso a modo de tema, “El juego como herramienta de reflexión”. Se realizó con niños, niñas y adolescentes de entre 5 y 13 años, de los cuales la mayoría concurren al merendero San Alberto Hurtado del barrio La Colina, de la ciudad de Rivera, Uruguay, lugar donde se llevó a cabo el trabajo de campo. Como objetivo general se planteó identificar a través del juego, los procesos que llevan a los adolescentes a reflexionar sobre sus realidades y vivencias. Para el cumplimiento del mismo, se usó como metodología la Investigación Acción Participativa (IAP), ya que esta permite, precisamente, estar replanteando aspectos o pasos en función de los resultados, así como también, favorece la participación activa de los actores sociales, los cuales pasan de ser objetos de estudio a sujetos protagonistas de la investigación, interactuando a lo largo del proceso. Como estrategias contribuyentes al desarrollo de la investigación, se planeó trabajar con adolescentes a través de la participación, el juego, la reflexión y la observación participante.

Con esta investigación se buscó que los adolescentes, a través de juegos que permitan ejercer una reflexión, sean capaces de percibir que existen otras realidades y que someterse únicamente a más de lo mismo, a lo ya conocido, comúnmente, puede no llegar a generar nuevas oportunidades.

Posteriormente a la realización del diagnóstico, se comenzó con las intervenciones las cuales estuvieron compuestas por juegos, seguido de instancias de reflexión. Fueron realizadas siete intervenciones durante ocho semanas, apelando a una parte final que contuvo una reflexión general de todo el recorrido, dependiendo de los resultados obtenidos.

Luego de haber transitado todo el proceso de esta tesina, se llegaron a conclusiones que están acordes al tiempo con el que se contó para la realización de todas las instancias. De esta manera se concluye que el juego puede ser utilizado como herramienta de reflexión en adolescentes en la medida que se lleven a cabo ciertos procesos que conduzcan hacia esa reflexión.

Palabras claves: Juego, reflexión, adolescencia, comunidad.

2. INTRODUCCIÓN

La presente tesina, es una investigación realizada en la Carrera de Licenciatura en Educación Física, opción prácticas educativas, perteneciente al Instituto Superior de Educación Física, de la ciudad de Rivera, Uruguay. La misma contó con la finalidad de proporcionar a través del juego una reflexión sobre realidades y vivencias, mediante instancias que se desarrollaron con una población de niños y adolescentes de entre 5 y 13 años, que concurren al merendero San Alberto Hurtado, del barrio La Colina en la Ciudad de Rivera.

Partiendo de la idea de considerar al juego como una herramienta que puede llegar a brindar valores, a dar respuestas frente a la tensión que provocan ciertas situaciones irrealizables y por su peculiar característica de ser una actividad libre, ya lo expresa Johan Huizinga, (1972), no jugamos por obligación, al contrario, lo hacemos en nuestros momentos de ocio y hasta podemos decidir el momento que queremos dejar de hacerlo.

Por esta razón se apostó a que el juego y la reflexión pudieran llegar a colaborar con los y las adolescentes, atendiendo a problemáticas que engloban diferentes temas, entre los que se destacan: drogadicción, violencia, maltratos, desvinculación educativa. Intentando de que de algún modo puedan llegar a solucionar cuestiones asociadas a lo mencionado y sobre todo, reflexionar sobre sus realidades y vivencias.

Para el desarrollo de esta tesina se aplicó los conocimientos adquiridos en la materia Seminario de Egreso de la Licenciatura en Educación Física, acerca de la metodología Investigación Acción Participativa y todas sus fases, para así poder colaborar de alguna u otra manera en una posible transformación en las perspectivas de las realidades y vivencias existentes en los y las adolescentes de la comunidad de “La Colina”.

Una de las limitantes que se presentaron estuvo relacionada al número bajo de participantes adolescentes y alto de participantes niños y niñas. Se aplicaron estrategias para no excluir a nadie dándoles participación a todos y todas en esta propuesta de las cuales la comunidad no está acostumbrada a recibir.

Al final se lograron cumplir los objetivos planteados, dejando abierta la tesina para continuarla o en definitiva para futuras investigaciones relacionadas, ya que por

ejemplo, surgieron cuestiones para pensar y analizar profundamente como ser: ¿Qué tipo de propuestas se les deben ofrecer a los y las adolescentes? ¿Cómo se tiene la certeza de que van a participar si no sabemos qué es lo que ellos/as reclaman? ¿Adolescentes objetos de políticas públicas o sujetos de estas?

3. FUNDAMENTACIÓN

Determinadas actividades realizadas durante la carrera de Licenciatura en Educación Física, produjo que el grupo de investigación adquiriera conocimientos acerca de situaciones particulares en las que se encuentra el barrio La Colina, como ser, situaciones de extrema pobreza, violencia, ya sea física, de género, hacia niños y niñas, drogadicción, falta de oportunidades y desconocimiento de la existencia de estas, estigmatización hacia el barrio y su gente y de la propia gente del lugar hacia ellas mismas, etc. Dicho barrio, no escapa a la realidad existente en el departamento de Rivera con relación al nivel de pobreza, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2019, p.5), muestra que “La incidencia de la pobreza marca una distribución heterogénea en el territorio nacional. Los mayores valores se registran al norte y noreste del país, en el Departamento de Rivera con niveles mayores al 8%”. De estas situaciones se generan consecuencias que se ven reflejadas a nivel de la sociedad como las mencionadas anteriormente.

Con el objetivo de recabar datos sobre el barrio y continuar con la interiorización hacia el mismo, se contactó a una asistente social de la Intendencia Departamental de Rivera (IDR). Ella comentó a los investigadores sobre algunas características propias de La Colina, entre ellas se destaca que, “en uno de los últimos relevamientos realizados por la IDR para lograr la regularización del asentamiento, el mismo cuenta con 244 familias de las cuales varias de ellas se ven afectadas por distintos problemas sociales como por ejemplo la drogadicción y la violencia intrafamiliar”. La asistente social contó también que, varios de los núcleos familiares se han ido asentando en La Colina debido a que familiares recluidos en las cárceles de otros departamentos, han sido trasladados a la cárcel denominada Carancho. Esta (carancho) es un centro de detención que se creó para descentralizar, en cierta medida, la sobrepoblación de reclusos en Montevideo. Más adelante, en el diálogo llevado a cabo con dicha asistente social, ésta brindó su visión acerca del crecimiento de La Colina en un futuro, el cual, no lo ve como tal y expresa que después de que la IDR regularice el asentamiento, las familias tendrán que evitar la compra y venta de viviendas por el hecho de que si se comprueba la existencia de esto, la Policía Territorial deberá realizar el desalojo de las familias, ya que se intentará por parte de la Intendencia controlar el crecimiento del barrio.

Un dato de relevancia para la investigación, recabado en esta mencionada conversación, “es que al lugar donde más concurren los niños y adolescentes es al merendero San Alberto Hurtado el cual ha sido recientemente inaugurado ya que debido a la participación del proyecto ‘Colina en Foco’ lograron realizar una parte de Bioconstrucción, en conjunto con la IDR quien participó en el remodelado de la parte ya existente desde ya hace algún tiempo”. Esto llevó a la confirmación de que las intervenciones fueran llevadas a cabo con estos/as adolescentes, así como también, a la utilización del espacio físico perteneciente al mismo.

El grupo terminó definiendo al merendero San Alberto Hurtado como el espacio físico de intervención luego de comunicarse con Marlene de Armas, referente de este. Mencionada referente comentó que se encuentra al frente del merendero desde hace ya 6 años y que semanalmente recibe a 97 personas aproximadamente, de diversas edades, para la realización de actividades y el ofrecimiento de alimentación (pan y leche) el cual la mayoría de las veces, proviene de donaciones.

Se produjo un interés por conocer la historia del merendero y como Marlene de Armas llegó a tener ese rol como referente. En este sentido, se procedió a la realización de una instancia de diálogo con la misma. En este diálogo, comenzó contando que el territorio donde se encuentra el merendero fue una donación del Padre René. Él fue el pionero en empezar con todo el trabajo social. Entre otras cosas, llevaba los enseñamientos religiosos, ofrecía alimentos y contaba para esto, con la colaboración de adolescentes. Con el pasar de los años, en 2013, el Padre, acabó teniendo que mudarse para Argentina viéndose con la necesidad de dejar a alguien responsable, a cargo del merendero, para que continuara con las labores. Ya que, se percibía la importancia del funcionamiento del merendero, que si bien era muy precario, un merendero con lonas y madera, sin baño, luz, ni agua, era de gran ayuda para la gente del barrio. “A diferencia de ahora” sostenía la referente. Fue entonces que el Padre eligió a Marlene debido a que, según dice ella, fue unas de las primeras en residir en La Colina, tenía conocimiento de la gente del barrio y porque también era una persona de confianza, con un buen vínculo con la comunidad.

En Junio fue inaugurado el nuevo merendero con la finalidad, expresa Marlene, de que más personas puedan tener la oportunidad de apropiarse del espacio, donde puedan pasar un tiempo, socializar, recrearse, también donde puedan recibir donaciones

y guardarlas ya que antes ella (Marlene) las tenía que guardar en su propia casa, ocupando el lugar del cual no disponía. Además y lo fundamental es que pudieran tener las condiciones mínimas para la realización de las meriendas, ya que es primordial para las personas que residen en La Colina, afirma.

En conversaciones sobre el barrio, Marlene mencionaba que allí aparecen muchas carencias, tanto de viviendas, económicas, falta de espacios para recrearse, las calles son de tierra, lo eléctrico también es un problema, ya que hay muchos cables expuestos y están a una altura muy baja y las viviendas de la mayoría de las familias son de madera y chapa, y algunas casas no cuentan con un techo decente, utilizan una lona negra como forma de abrigarse del frío y de las lluvias.

Marlene hace referencia a que las personas que no son de La Colina tienen prejuicios para con el barrio, lo estigmatizan, así como también a su gente. Creyendo que la mayoría son delincuentes, no trabajadores y que presentan problemáticas que envuelven la drogadicción y la violencia. Y según ella, esto no es tan así, hay casos puntuales como algunos adolescentes, pero como todo barrio. Comenta que la gente (de otros barrios) no puede generalizar como lo vienen haciendo, sin conocer de cerca a los que allí residen y las problemáticas que enfrentan a diario.

Con lo que respecta a adolescentes, que es el público abordado, la referente del barrio cuenta que presentan problemas de conducta, y que además, sí existen algunos casos donde se ven involucrados con la violencia familiar, robos y uso de drogas. Sostiene que sufren de carencias afectivas y que son quienes están más tiempo desocupados, entonces a veces, acaban yendo por caminos no deseados y se ven envueltos en problemas. Menciona la importancia de mantenerlos fuera de las calles y que estén ocupados para así no estar pensando en cosas equivocadas. Posteriormente, según la visión de ellos y ellas (adolescentes) cuestiones referidas a esto que expresó la referente no se constataron. Marlene siente el deseo de que los adolescentes logren entender, a través del diálogo así como de la aproximación de otras personas, que existen otros mundos, diferentes a lo que viven, que no es la única alternativa, también que a través de los estudios pueden cambiar su vida, la forma como actúan y así relacionarse mejor con otras personas.

A raíz de esto el grupo consideró pertinente la idea trabajar con adolescentes para que logren a través del juego, reflexionar acerca de las realidades y vivencias en las que están inmersos/as. La idea de trabajar con adolescentes se desprende de varias razones. Una de ellas, tiene que ver con las características de la etapa en la que se encuentran, la cual presenta conflictos, problemáticas. Otra razón que se destaca, es lo interesante que se torna inculcarles nuevas ideas, realidades, oportunidades, pensamientos, ya que no sólo están teniendo cambios biológicos sino que también psicológicos y es a ahí a donde se apunta mediante la reflexión.

Por lo tanto, con esta investigación se intentará identificar a través del juego los procesos que llevan a los adolescentes a reflexionar, como dice Huizinga, J. (1972) “jugando somos libres nos resistimos a la realidad impuesta la cual muchas veces resulta opresora”, además de la intención de seguir buscando alternativas que aporten a su calidad de vida y desarrollo social.

Entendemos que el juego puede llegar a proporcionar cambios en los adolescentes y que él mismo sería el medio adecuado para lograr los objetivos propuestos en el proyecto. Permitiendo a través de él, lograr de forma lúdica, primeramente una aproximación con el grupo para posteriormente llegar a la reflexión.

4. ANTECEDENTES

Entre los pocos antecedentes encontrados sobre investigaciones en cuanto a juegos, se puede mencionar el trabajo de la autora Noelia Erniz (2011) Antropología y juego: apuntes para la reflexión. En su monografía señala los abordajes de los fenómenos sociales por parte de las ciencias humanas, los juegos han presentado un interés particular. Analizado por diversas disciplinas, el juego presenta grandes dificultades para ser conceptualizado. En este texto tiene por objeto caracterizar los abordajes del juego vinculados con el desarrollo de la antropología, con diferentes autores que han aportado a la temática. Ofrece también un posible ordenamiento de los autores, considerando sobre todo el objeto de estudio que se proponen a la hora de estudiar lo lúdico.

Otro antecedente es la investigación realizada por estudiantes del Ce.R.P. del Norte en el año de 2014, correspondiente a la carrera de Profesorado, dicha investigación fue realizada en el barrio La Colina, ubicado entre los barrios Santa Isabel y Santa Teresa. La misma, pretendió investigar el desempeño educativo de los adolescentes que viven en un asentamiento irregular. Entendiendo que para que un barrio sea considerado asentamiento se tienen que tener en cuenta algunos factores significativos como lo son los económicos y sociales, atendiendo dentro de este último, la exclusión social. En lo que respecta al barrio, este grupo del Ce.R.P., realizó la elección dentro de los 14 asentamientos que existían en la ciudad de Rivera, debido a diferentes peculiaridades como por ejemplo datos que el grupo poseía sobre las familias que allí residen. Estos datos muestran que provienen de distintos lugares del país, y que gran parte de las familias tienen algún familiar recluido. Además mencionan la cantidad de integrantes que componen las residencias en general, con una cantidad mínima de 5 integrantes por casa aproximadamente. Teniendo en cuenta el año de realización de esta investigación, mencionan que a siete años atrás no existía ninguna casa allí. Ya en el 2014 se encuentran 300 familias y 250 viviendas precarias. A diferencia del dato brindado por la asistente social, donde abarcaría menos cantidad de viviendas (244).

En una investigación realizada por el Comité de los Derechos del niño, Uruguay, en 2004, se identificó “al sistema educativo como un agente de discriminación respecto de niños, niñas y adolescentes”.

5. MARCO TEÓRICO

5. 1. El juego como herramienta metodológica.

El juego y la reflexión son considerados dos de los principales elementos en esta tesina. El juego, por ser una herramienta que brinda valores, transformándose aún más importante por el hecho de tratar con adolescentes en una búsqueda de cambio de sus realidades. En este sentido, Lev Vygotsky (1979), sostiene que “el juego surge como respuesta frente a la tensión que provoca situaciones irrealizables.” El juego es el mundo imaginario al que el individuo entra para resolver esta situación”, esto lleva a pensar que el juego provoca sensaciones agradables en las personas que lo practican, sintiéndose generalmente liberadas de tensiones, y aquí es donde la idea de resolver y/o cambiar ciertas cuestiones de vida, jugando, se nos hace interesante. Coincidimos con Johan Huizinga, (1972), en las características que expresa sobre el juego, las cuales se consideran esenciales en el proceso de esta tesina, es libre, no es la vida corriente, y reconoce límites de tiempo y espacio (pp. 22-23).

Por otra parte, el juego sería el medio adecuado para lograr los objetivos propuestos en la tesina, ya que, “el juego que parece cumplir varias funciones, sirve de medio para minimizar las consecuencias de las propias acciones y el poder aprender en situaciones menos peligrosas; proporciona oportunidad para combinaciones de conductas que nunca podrían intentarse bajo condiciones de presión funcional” (Jerome Bruner, 1983). Es el juego un ejercicio que permite suavizar la tarea.

5. 2. Reflexión y reflexividad.

El otro componente esencial en la presente investigación, debido a que hace parte fundamental en la idea de buscar solución a la problemática planteada, es la reflexión. Para conceptualizar este término el diccionario de la Real Academia Española (RAE) menciona que su significado “proviene del término latino reflexivo. Y está asociado con analizar algo con detenimiento”. Además, John Dewey (1989) entiende el pensamiento reflexivo como “el tipo de pensamiento que consiste en darle vuelta a un tema en la cabeza y tomárselo en serio con todas sus consecuencias”.

Por otra parte, Ulrich Beck, Anthony Giddens y Scott Lash (1997) plantean la idea de Modernización Reflexiva, la cual significa la posibilidad de una (auto) destrucción creativa de toda una época: la de la sociedad industrial. Esta Modernización Reflexiva nos trae de manera particular el conocimiento de lo que denominan sociedad

de riesgo, que serían las sociedades modernas. Así entonces, siguiendo estas posturas, se pretendió a través de la reflexión, que el público a investigar encuentre la manera de provocar cambios positivos y transformar sus realidades y vivencias.

5. 3. El juego y la reflexión.

A modo de relacionar estos dos conceptos estamos de acuerdo con Graciela Sheines, (1998) que dice: “el juego es una actividad mágica que entrelaza elementos del mundo y la vida, y donde jugando se puede reflexionar sobre uno mismo (...)” (p. 15). Tomando también la idea de Mariano Algava, (2006) donde dice que, el individuo a través del juego debe intentar vivenciar y/o percibir que existe la posibilidad de ver el mundo de otras formas y de reinventar la realidad impuesta.

5. 4. La comunidad y la participación comunitaria.

Este público del cual se habla está inmerso en una comunidad específica con características muy particulares, ya expresadas en títulos anteriores. Así, Maritza Montero (2004) entiende que, “la comunidad es un término polisémico, complejo y confuso”. En este sentido, se percibe que definir comunidad no es para nada sencillo y que existen varias acepciones acerca de este término. Pero para comprender lo que se quiere expresar cuando se dice que el objeto de estudio está inmerso en una comunidad específica, cabe destacar el pensamiento de Heller, (1988) extraído de Maritza Montero (2004), “la necesidad de enfocar la comunidad como “sentimiento” y no la comunidad como escena o lugar” y continúa nombrando aspectos que concuerdan con el enfoque que se le da a la comunidad en esta investigación, “(...) procesos psicosociales de opresión, de transformación y de liberación que se dan en las personas que por convivir en un cierto contexto, con características y condiciones específicas, han desarrollado formas de adaptación o de resistencia y desean hacer cambios” (p.198).

Dentro de esta comunidad, son las y los adolescentes a quienes apunta la investigación. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la adolescencia como “El período de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años”. Es notorio en esta etapa, además que por el hecho de haberla transitado, observar cambios puberales y transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, algunas de ellas con probabilidades de generar crisis y conflictos. Además, Silva, Diego, Palummo, Javier y Pedrowicz, Silvana (2009) sugieren que trabajar con adolescentes tiene una serie de

ventajas, “La participación de (...) adolescentes en trabajos de investigación acerca de sus vidas y relaciones sociales tienen relevancia y valor en diversos sentidos” (p.16), algunos de estos son, “Significa el ejercicio del derecho a participar; (...); Potencia el aprendizaje de la toma de decisiones y la argumentación; Activa la capacidad de pensamiento y de reflexión crítica sobre sus relaciones sociales” (Silva, Diego., et. al., 2009. p.16). De acuerdo a esto, se considera que los y las adolescentes están en condiciones de reflexionar haciéndose más que interesante la idea de potenciar esta característica.

5.5. Adolescencia y participación.

Para comprender mejor el porqué de las razones que llevaron a optar por adolescentes para el estudio, es conveniente realizar la siguiente cita, “Más allá de la maduración física y sexual, esas experiencias incluyen la transición hacia la independencia social y económica, el desarrollo de la identidad, la adquisición de las aptitudes necesarias para establecer relaciones de adulto y asumir funciones adultas y la capacidad de razonamiento abstracto” (OMS, 2017). Continuando con este concepto, el grupo a cargo de la investigación coincide con Mora, Carolina (2014) en su idea,

La adolescencia viene seguida de la infancia y, por esta razón, hay una serie de estigmas, estereotipos y malos entendidos en la comprensión de este proceso de crecimiento por la mayor parte de las personas adultas, quienes, muchas veces, no comprenden los cambios de comportamiento, estados de ánimo y actitudes de aquellos quienes, hace poco, eran dulces niños o niñas, por lo que terminan explicando esas situaciones de manera estereotipada y conflictiva como malacrianza, inmadurez o falta de conciencia. (p.2).

Constituye este, otro de los motivos que explican el trabajo con adolescentes.

En este sentido, se pretende brindar un espacio donde los y las adolescentes se puedan desenvolver libremente, donde se puedan atender sus inquietudes sin estigmatizar a nadie por el hecho de encontrarse en esta etapa particular, y así como también, darles la oportunidad de que participen activamente en grupo teniendo como finalidad el desarrollo y la reflexión de sus relaciones sociales.

5. 6. La estigmatización.

Aparece acá un concepto no menor, estigmatizar, sobre el cual la RAE (2018), sostiene que, “proviene del latín, *stigmatizare*, y del griego *stigmatízein*; cf *estigma*”, que significa “infamar, afrentar”. Sobre esto, infamar, “quitar la fama, honra y estimación a alguien o algo personificado” (RAE, 2018). Y afrentar, “causar afrenta a alguien, ofenderlo, humillarlo, denostarlo” (RAE, 2018). Para comprender mejor este concepto resultó interesante destacar lo que plantean Link y Phelan (2001), “hay estigma cuando cinco componentes se conjugan, etiquetar, estereotipar, separar, pérdida de estatus y discriminación. En el marco de una relación de poder”. A su vez, los autores también advierten que “el estigma es pertinaz y multiforme: primero, cuando una forma en la que actúa es controlada, otros se potencian; Segundo, se debe entender a consecuencias directas e indirectas muy diversas”. Referido a esto, es importante comentar que, según palabras de personas referentes del barrio vertidas en las diferentes instancias de conversaciones, se suele estigmatizar al barrio La Colina y por ende a las personas que allí habitan, así como también ellas mismas se estigmatizan con respecto a otras y otros barrios.

5. 7. Contexto, interseccionalidad y desvinculación educativa.

En diálogo mantenido con la maestra comunitaria Mariley Suárez, quien acompaña y visita algunas familias del barrio La Colina, ésta mencionaba de su preocupación acerca de que los niños/as y adolescentes tengan o puedan llegar a tener, un abandono escolar, por diversos factores. Marlene de las Armas (referente de La Colina) también hacía mención a algo muy similar, su preocupación, a que los chiquilines¹ abandonen los estudios. López, Mónica y Vázquez, Rosa (2018), se cuestionan “hasta qué punto el fracaso les pertenece a esos chicos y esas chicas aunque se muestren como infractores del orden y de las reglas establecidas, desviándose así de lo institucionalizado” (p.8). Esta cita lleva a pensar que dicho fracaso no sólo se da por cuestiones propias de chiquilinas y chiquilines sino que existen otros factores que influyen, como los sistemas en los que están inmersos/as, “sus experiencias (...) insertas en contextos sociales (y educativos) desiguales caracterizados por la complejidad, y en los que los sistemas que generan desigualdad se unen (sistema educativo, sistema económico, sistema social, sistema patriarcal)” (López, Mónica y Vázquez, Rosa, 2018).

¹ Palabra que hace referencia al conjunto de adolescentes, niños y niñas.

p.15). Se hace evidente la presencia de la interseccionalidad en esta cuestión de fracasos y abandonos a nivel educativo, por eso creemos pertinente citar a Hill Collins (1990, 2009) en López, Mónica y Vázquez, Rosa (2018), quien sostiene que la interseccionalidad “nos sitúa en los diferentes factores y sistemas que determinan el fracaso y el abandono escolar desde la consideración de la interdependencia, la interacción y la intersección entre los mismos” (p.15). Esta interseccionalidad se da entre diferentes categorías las cuales, para Wendy, Brown (1995) en Viveros Vigoya, Mara (2016) son “Raza, clase, género y sexualidad”, pero, en el mismo trabajo, Viveros Vigoya, Mara (2016), sostiene que “en los últimos tiempos distintos movimientos sociales han hecho un llamado a pensar otras fuentes de desigualdad social en el mundo contemporáneo como la nacionalidad, la religión, la edad y la diversidad funcional, por su pertinencia política”. En definitiva, según estos autores, se puede notar que mencionados fracasos y abandonos escolares o educativos son producto de determinados factores, entre ellos la interseccionalidad existente entre las diferentes categorías, las cuales al estar inmersas en los distintos sistemas, y coincidiendo con López, Mónica y Vázquez, Rosa (2018), “contribuyen al disfrute de privilegios o a todo lo contrario, a experimentar desigualdad, discriminación y exclusión”, proporcionando como consecuencia dichos abandonos y fracasos escolares.

En sentido, Mariley Suárez (maestra comunitaria) aludía a que ve nuestra intervención con los y las adolescentes del barrio como algo muy positivo, que puede aportar como forma de motivar y demostrarles a los y las que participan de que en la vida hay distintos caminos a seguir, pero uno de ellos es a través de los estudios.

6. PREGUNTA PROBLEMA

¿Cómo puede el juego ser utilizado a modo de herramienta de reflexión, en adolescentes del barrio La Colina, de la ciudad de Rivera?

7. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

- General:

Identificar, a través del juego, procesos que lleven a los adolescentes a reflexionar sobre sus realidades y vivencias.

- Específicos:

- Buscar a través del juego que los y las adolescentes reflexionen sobre sus realidades y vivencias.
- Fomentar la participación de los adolescentes de La Colina en espacios presentes en la comunidad.
- Transmitir, a través del espacio, conocimientos generales para que logren reflexionar y cuestionarse sobre sus acciones diarias y futuras.

8. METODOLOGÍA

Luego de algunas discusiones en relación a cuál iba a ser nuestra metodología a utilizar en la tesina, el grupo decidió que la Investigación Acción Participativa (IAP) es la indicada para llevar a cabo el proyecto. Elliott, John (1990) define la IAP como “el estudio de una situación social para tratar de mejorar la calidad de la acción en la misma” (p.112), intentando así a través de ella comprender al mundo de una forma reflexiva pretendiendo modificar algo de la realidad existente. Una de las características más distintivas de esta metodología es la participación activa de los actores sociales, los mismos pasan de ser objetos de estudio a sujetos protagonistas de la investigación, interactuando a lo largo del proceso, Colmenares, Ana (2012) describe en su texto: “Asimismo, los actores sociales se convierten en investigadores activos, participando en la identificación de las necesidades o los potenciales problemas por investigar, en la recolección de información, en la toma de decisiones, en los procesos de reflexión y acción” (p. 106).

Como una característica de lo cualitativo, desde donde creemos que se desprende la IAP para estructurar la realidad por grupos sociales, agrupaciones de afinidad y roles, creemos interesante mencionar lo que señala Alberich, Tomás (2006) “Con ella conocemos y construimos opiniones, aspectos subjetivos y las relaciones que se dan entre los grupos” (p.2).

Investigadores e investigadoras han propuesto una serie de pasos que se deben seguir para poder llevar a cabo la metodología IAP, más allá que estos y estas difieran en el nombre que se le asigna a los mismos (pasos, etapas, fases), coinciden en el contenido y en los fines de cada uno de ellos. Para esta tesina, se han tomado propuestas de dos investigadoras para la organización de nuestra investigación, quedando ésta caracterizada por cuatro etapas fundamentales: a) el diagnóstico; b) el diseño; c) el desarrollo y d) la elaboración del informe final; cada etapa por ende está caracterizada por su objetivo, es decir, en la etapa a) “La fase 1, relacionada con descubrir una preocupación temática, se puede llevar a cabo con la búsqueda de testimonios, aportes y consideraciones de los investigadores interesados en la misma” (Colmenares, Ana. 2012, p.107). Referida esta a consultas con diferentes actores sociales, en nuestro caso de la comunidad del barrio La Colina que tengan o hayan tenido algún tipo de vínculo con el barrio y nos puedan aportar información significativa para nuestro proyecto.

b) Se debe llevar a cabo el diseño teórico y el diseño metodológico; el diseño teórico tiene como partes preponderantes, la elaboración de objetivos y de un plan de acción. En lo que respecta a este último, Julia Blández, (2000) afirma: “Este es uno de los pasos importantes que determinan en gran manera el rumbo de la investigación” y sigue, “aunque tampoco es decisivo, ya que si el plan de acción escogido no es el adecuado, la investigación-acción nos permite precisamente estar constantemente replanteando en función de los resultados” (p.68). Con esta última cita se quiere resaltar la importancia de la reflexión en este tipo de investigaciones, la misma puede llegar a cambiar el orden del plan de acción y llegar a replantearlo, a lo que se le denomina proceso cíclico siendo otra de las características distintivas de esta metodología. En el diseño metodológico, se deben establecer los procedimientos que se van a seguir y las técnicas a utilizar para lograr cumplir los objetivos. En relación a esto, siempre teniendo en cuenta que es un proceso cíclico y algunos procedimientos pueden cambiar, los mismos serían: juegos, observación participante, notas de campo, diarios, registros.

c) La etapa de desarrollo, consiste en poner en práctica el plan de acción llevando a cabo lo establecido en el diseño. “(...) se caracteriza por un proceso cíclico o un proceso de peldaños en espiral, como lo denomina Lewin, en el que cada ciclo está formado por cuatro pasos fundamentales: planificación, acción, observación y reflexión” (Blández, J. 2000, pp.79-80). Se debe desarrollar una planificación la cual tendrá “una” acción, observaciones y reflexiones, las mismas pueden darse con un orden o no, acá es donde se da el proceso cíclico en su mayor expresión. En este sentido, Colmenares, (2000) sostiene, “(...) representa las acciones tendientes a lograr las mejoras, las transformaciones o los cambios que se consideren pertinentes” (p.107). Cabe destacar que esta es una de las principales características que nos llevó a haber optado por dicha metodología, ya que la misma puede ser de gran enriquecimiento al permitir que los encuentros que pretendemos llevar a cabo a través de la acción, puedan modificarse dependiendo de lo que vamos experimentando en conjunto con los y las adolescentes durante el transcurso del mismo.

d) El objetivo de esta última etapa es reunir toda la información referente a lo que se ha hecho, analizarla y organizarla para elaborar un informe final. Ana Colmenares, (2012) plantea, “(...) además de la sistematización, codificación, categorización de la información, y la respectiva consolidación del informe de

investigación que da cuenta de las acciones, reflexiones y transformaciones propiciadas a lo largo de la investigación” (p.108).

8. 1. Fase 1:

Descubrimiento de la temática.

Como ya se ha mencionado, el interés por esta temática surgió a partir de conocer y vivenciar la realidad de diferentes barrios y asentamientos en la Práctica Docente II, de la Licenciatura en Educación Física, vinculada a la comunidad. Gracias a esta práctica se recabó información acerca del barrio La Colina, la cual motivó a pensar alguna propuesta que sea llamativa y motive a la participación de adolescentes del barrio, para entre todos y todas lograr reflexionar sobre sus realidades y vivencias.

Se mantuvieron diferentes conversaciones con personas que tengan algún tipo de relación con el barrio y que pudieran colaborar con información relevante para la construcción de la tesina.

De esta forma, en las primeras tres idas al barrio se llevaron a cabo diálogos con una vecina del mismo, la referente del merendero Marlene de Armas, considerada también referente de la comunidad. El primero de ellos, el día 13/06/19. En esta instancia se pudo conocer el merendero que aún no estaba inaugurado, pero se conoció el espacio, es decir, la zona de esparcimiento que allí existe con algunos juegos que la hacen ser similar a una plaza. Ahí se aprovechó para fijar un posible horario para las posteriores intervenciones y también fue una oportunidad para saber y recabar información sobre el barrio y sus habitantes.

En una segunda ocasión 20/06/19, se charló con Marlene de Armas sobre cómo funciona el merendero, sus horarios, a quienes atiende, cuál era el interés de realizar el proyecto en el barrio, quienes serían los actores que iban a llevar a cabo la investigación, etc.

En una tercera ida al barrio, en la inauguración del merendero el día 21/06/19, se pudo presenciar un gran número de personas, a su vez la presencia allí de estudiantes universitarios (personas desconocidas), captó en algo la atención de algunas vecinos, vecinas, asistentes sociales y demás personas allegadas al merendero y al barrio. Una de

estas personas, era un vecino, el cual consultó y se interesó por saber sobre cual era el fin de la presencia de estudiantes universitarios, que hacían allí, de que se trataba la propuesta, etc. Luego de unos minutos de charla, se puso a las órdenes ofreciendo su espacio y proponiendo una posible actividad en conjunto, ya que este vecino, según sus declaraciones, realiza actividades deportivas de lucha con jóvenes de la zona, tratando de que no caigan en malos hábitos y “malos caminos”.

También se mantuvo diálogo con una asistente social, la cual realiza labores para la intendencia y en este diálogo sobre el barrio La Colina, la misma aportó datos como los siguientes:

- En el barrio habitan aproximadamente 244 familias.
- Existen problemas sociales varios, por ejemplo, el más común, consumo de sustancias que provocan violencia intrafamiliar.
- Los proyectos que existen o existieron son: “Colina en Foco” que pertenece al MIDES (Ministerio de Desarrollo Social) y “Jóvenes en Red”.
- En el entorno del barrio se encuentran escuelas, liceos, C.A.I.F., que son a donde asisten los y las niñas así como también los y las adolescentes, pero en La Colina mismo, no existe ningún centro educativo. Estos barrios donde se encuentran dichos institutos son Santa Isabel, Santa Teresa, Curticeiras.

En lo que respecta a características del barrio:

- Es de extrema vulnerabilidad.
- Habitan muchas familias que provienen de Montevideo.
- El barrio se fue formando en una parte privada y en otra municipal.
- Aproximadamente llegaron 23 familias por reclusos y se van quedando instalándose en el barrio.
- Existe trabajo formal pero predomina el trabajo informal como recolección y clasificación.

Sobre el merendero:

- El proyecto “Colina en Foco” realizó una parte de bioconstrucción y la parte de material fue llevado a cabo por la unidad de gestión social y urbana de la Intendencia.

Otros datos:

- Después de la regularización que se estima sea en se debe evitar la compra-venta para así trancar el crecimiento del barrio, en caso contrario la policía territorial tendrá la potestad de proceder a realizar desalojos.

Al hablar sobre las fuentes de trabajo de los residentes en el barrio, mencionó que suelen ser tanto formales como informales, entre ellos predomina la recolección y la clasificación de residuos.

Por otra parte se mantuvo diálogo con Gabriela Leiva, Licenciada en trabajo social y acompañante de un grupo de personas que integran el proyecto “Colina en foco”, en el cual Gabriela empezó su labor en febrero de 2019, pero el proyecto vio sus inicios en 2018, con el objetivo de intentar generar cambios a nivel personal y grupal, fortaleciendo sus capacidades y competencias. Gabriela también trabaja en el Socat Emir desde 2013 y atiende en la policlínica en Santa Isabel, donde la mayoría de la personas residentes en La Colina se derivan hasta allá, ya que esta comprende además la zona del asentamiento. La Licenciada se refirió a la bio construcción que fue otra instancia del proyecto, llevada a cabo en el merendero, sobre la cual sostiene que fue algo innovador y único en la ciudad. Agregó, esta bio construcción estuvo a cargo de una persona que capacitó a los participantes del barrio con el propósito de que sirviera para fortalecer las carencias habitacionales de las personas, pero no fué así, debido a que el medio no es proveedor de los materiales a utilizar”. El proyecto no tuvo éxito.

En diálogo con la maestra comunitaria Mariley Suárez, en la fecha: 3/06/2019, mencionó que a los chiquilines que ella acompaña, recurrentes del barrio La Colina, si bien muchos de ellos presentan y sufren distintas problemáticas, no son ellos que les proporcionan más problemas para ella. Decía también que son buenos estudiantes, no hay casos de personas que repitan el año reiteradas veces y que no van a la escuela por causa de la merienda ofrecida, pero que si bien hay casos de individuos que pasan por situaciones bien complicadas, de extrema pobreza. Relató también que muchas familias reciben ayudas del MIDES. Y a su vez dice que trabajar con ese público, es muy particular y placentero, ya que presentan muchas carencias económicas y de falta de afecto, entonces al brindarles atención y escucha, suelen apegarse mucho.

8. 2. Fase 2

Diseño teórico:

Objetivos:

- Proporcionar a través del juego una reflexión sobre sus realidades y vivencias.
- Fomentar la participación de los jóvenes de La Colina en espacios presentes en la comunidad.
- Proporcionar, a través del espacio, conocimientos generales para que logren reflexionar y cuestionarse sobre sus acciones diarias y futuras.

Diseño metodológico:

En un principio se pensó realizar ocho intervenciones correspondientes a los días: 14/09; 21/09; 28/09; 5/10; 12/10; 19/10; 26/10 y 2/11.

Utilizando como técnicas: juegos, observación participante, registros de cada juego y de cada intervención.

Observaciones:

No se completó el número pensado de intervenciones. Se realizaron siete, quedando sin ejecutarse la correspondiente al día 2 de Noviembre. El motivo de esto fue el tiempo que disponíamos para realizar los análisis y discusiones finales, el cual iba a ser breve en caso de que siguiéramos con el trabajo de campo, ya que apremiaban las fechas de entrega de la tesina. En acuerdo con el Docente tutor, decidimos culminar antes el trabajo práctico con el fin de tener un tiempo prudencial para realizar análisis, discusiones y conclusiones que sean precisas, significativas y bien abordadas.

8. 3. Fase 3

En esta parte de la metodología se expone todo el trabajo realizado en territorio, con sus respectivos resultados explicitados de acuerdo a determinadas categorías.

Es importante decir que en un primer momento, previo a las intervenciones se realizaron dos convocatorias. La primera fue llevada a cabo el día 31/08/19, en la cual se le dejaron folletos a la referente del merendero, donde estaba explícita la invitación a

participar en nuestras actividades, con horario y día. Dicha referente se comprometió a entregar, durante la semana, estos folletos a los y las personas del barrio que concurran al merendero. También se dejó invitación en un afiche colocado en la entrada al merendero. Además, se anunció a través de la página de facebook.

En la segunda convocatoria, el día 13/09/19, se realizó un recorrido por el barrio, casa por casa, entregando folletos personalmente, los cuales contenían los datos principales de las propuestas a realizar.

De acuerdo a los datos obtenidos del grupo recabados durante las distintas intervenciones se procedió a la realización de un diagnóstico sobre este, el cual contiene información relevante para posteriores análisis.

Diagnóstico de grupo

- Datos generales de los y las participantes:

Total de participantes	Rango de edades	Total de adolescentes	Total de niños y niñas
27	Entre 5 y 13 años.	17	10

Para estos datos se tuvieron en cuenta todas las intervenciones.

- Datos personales:

Asistencia al merendero para recibir merienda	Conformación de los hogares	Educación formal	
De los/as 27: 20 asisten y 7 no.	Los hogares de la gran mayoría están compuestos por un número alto de personas. Predomina: muchos hermanos/as, madre	Todos y todas concurren.	
		Liceo No.	Escuela No.
		- 4	- 96 - 75

	y abuelo/a.		- 139
			- 64

- Otros:

Actividades extra curriculares	Actividades que les gustaría realizar	Deseos
No todos y todas realizan actividades extra curriculares. La más común a la mayoría: fútbol.	Deportes, principalmente fútbol, también básquetbol.	- Viajar. - Conocer lugares. - Ir a la playa. - Tener un play stations. - Tener una moto.

Observaciones: Para este diagnóstico se tuvieron en cuenta datos generales, expresándose comentarios y datos proporcionados por la mayoría del público objetivo.

Referido a las intervenciones, las mismas fueron un total de siete, las cuales tuvieron una duración media de 1 hora y 30 minutos siendo de 1 hora la que duró menos, mientras que la de mayor duración correspondió a un tiempo de 1 hora y 45 minutos. En cuanto a la participación, en general, se vio un incremento a medida que iban transcurriendo las intervenciones, obteniendo un mínimo de 3 participantes que correspondió a la intervención número 2, y un máximo de 20 participantes alcanzado en la última. Por otro lado, además de analizar este tema de la participación, se destaca que se llevaron a cabo análisis en cuanto a la reflexión realizada sobre las diferentes temáticas abordadas en las intervenciones, entre ellas: violencia, drogas y desvinculación estudiantil, así como también se hizo foco en las formas de relacionarse, atendiendo a cuestiones de género, entre otras.

Primera intervención

Registro	
Fecha	14/09/2019

Público participante	Adolescentes, niños y niñas
Cantidad	13
Espacio físico donde se llevaron a cabo las actividades	Patio del merendero
Tiempo de la intervención	1 hora
Consideraciones a tener en cuenta	<p>Participaron adolescentes, niños y niñas que concurrieron a recibir su merienda al merendero. Comenzó a armarse el grupo recién ahí.</p> <p>La cantidad de los y las mismas no fue la que habían comentado las personas referentes del barrio, por ende no fue la que se esperaba, provocando algunos replanteos en planificaciones y demás cuestiones que hacen al proceso.</p>
Reflexión	
<p>El grupo logró hacer una reflexión acerca de determinadas situaciones de violencia verbal y física (empujones) que se dieron durante la intervención. La mayoría del grupo logró estar de acuerdo que esa no es la forma indicada de resolver conflictos y que sólo genera más violencia. Algunos de los niños que participaron, no lograron realizar esta reflexión ya que se reían y lo tomaban como gracia. El grupo de investigadores concluyó, para este tema, que, de acuerdo a lo que contaron las referentes de La Colina de su conocimiento en cuanto a determinadas situaciones de violencia que viven los y las más pequeñas en el barrio, actúan de esa forma por imitación, por ver que las personas en su entorno actúan de esa manera.</p> <p>Así como también se recabaron datos personales de cada adolescente, niño y niña que participó y se logró realizar una reflexión acerca de los deseos que tenemos hacía un futuro cercano, referido por ejemplo a las próximas intervenciones, y más lejano, ejemplo cuando los/as participantes sean más grandes.</p>	

Segunda intervención

Registro

Fecha	21/09/2019
Público participante	Adolescentes.
Cantidad	3
Espacio físico donde se llevaron a cabo las actividades	Patio del merendero y dentro del mismo.
Tiempo de la intervención	1 hora.
Consideraciones a tener en cuenta	<p>La concurrencia fue escasa debido a que la mayoría de chiquilines/as se encontraban en un acto político donde habrían espectáculos y demás. Pero concurrieron adolescentes y esto hizo que surgiera una buena intervención y reflexión sobre un tema importante.</p> <p>Llama la atención y es preocupante que no se informe y aconseje sobre el tema de drogas en las casas de los/as adolescentes que participaron, más allá del conocimiento que tengan por ser un tema abordado en los centros educativos.</p>
Reflexión	
<p>Es importante que estos/as adolescentes tengan algún conocimiento principalmente en cuanto a las consecuencias que provoca el uso de drogas no permitidas. Ya que así podrán ayudarse y ayudar a alguien más que esté pasando por esa situación. Se pudo percibir que sí tienen ese conocimiento de acuerdo a sus opiniones e ideas brindadas. Esto quedó constatado en las frases que dejaron expuestas en el merendero: “No uses droga, usa música”; “Consumir drogas no te hace moderno y libre, te hace débil y esclavo”; “Demuestra que no necesitas las drogas para disfrutar de la vida”.</p>	

Tercera intervención

Registro

Fecha	28/09/2019
Público participante	Adolescentes, niños y niñas.
Cantidad	17
Espacio físico donde se llevaron a cabo las actividades	Patio del merendero.
Tiempo de la intervención	1 hora 30 minutos.
Consideraciones a tener en cuenta	En esta intervención se percibe que el grupo tiene miedo, falta de confianza, presentan conductas agresivas, se insultan y discuten.
Reflexión	
<p>Los adolescentes pudieron reflexionar sobre el tema abordado abandono educativo, relataron que muchas veces dejan de realizar tareas, dicen que es algo habitual, y es por falta de tiempo, siendo así no logran cumplir. También justifican sus llegadas tarde a la escuela o liceo, porque sus padres se atrasan, y mencionaron que las personas los juzgan o les cobran dicha actitud sin mismo saben por que no pudieron cuplir. Escuchan reiteradas veces ya sea por parte de profesores, maestras/os o familiares que no deben pelear.</p> <p>También se percibe que muchas veces necesitan ayuda para cumplir con los deberes traídos de la escuela y sus responsables no los ayudan , entonces acaban sin realizarlo.</p> <p>En la intervención de hoy quedó claro que los niños y adolescentes necesitan ayuda para realizar ciertas tareas como el el caso del armado de frases, propuesto en el desarrollo. Para que lograran armar se los ayudó, porque de lo contrario no lo hacían.</p>	

Cuarta intervención

Registro	
Fecha	05/10/2019
Público participante	Adolescentes, niños y niñas
Cantidad	17
Espacio físico donde se llevaron a cabo las actividades	Patio del merendero

Tiempo de la intervención	2 horas
Consideraciones a tener en cuenta	En esta intervención se percibe que el grupo necesita ayuda en ciertas actividades, discuten, a veces no respetan las reglas del juego, presentan conductas agresivas, discuten y vocabulario inadecuado.
Reflexión	
<p>En esta instancia los adolescentes pudieron reflexionar sobre aspectos más personales, sobre cómo se sintieron jugando, sus sensaciones que no les gustó de lo planteado. Todos mencionaron que les gusta jugar, se sintieron feliz, alegres y contentos, pero a la vez les molesta que los niños a veces relajen el juego, no respetan las reglas, molestan, interrumpen o discuten con ellos. Expresaron que jugar es divertido y legal. Mencionan que les gustaron mucho los juegos planteados, pero que los niños hacen con que ellos se aburran y no tengan tantas ganas de participar.</p> <p>Durante la intervención los niños no respetaban las reglas, estaban tan motivados que solo deseaban jugar no importa cómo, también usan un vocabulario inadecuado, ejemplo: arroz sorete bosta, para llamar a un compañero. Al cuestionarlos sobre si conocían cómo se jugaba cierto juego, los niños gritaban que sabían y era a las patadas. Dicho juego era gallinita ciega, y no es a las patadas.</p>	

Quinta intervención

Registro	
Fecha	12/10/2019
Público participante	Adolescentes, niños y niñas
Cantidad	11
Espacio físico donde se llevaron a cabo las actividades	Patio del merendero
Tiempo de la intervención	1 hora, 30 minutos.
Consideraciones a tener en cuenta	En esta intervención se percibe que el grupo presenta un vocabulario

	inapropiado y desconocen cómo llegaron al barrio.
Reflexión	
<p>En esta oportunidad los adolescentes pudieron charlar sobre su familia, el jugar y el barrio donde viven. Lo curioso es que desconocen cómo llegaron al barrio, les gusta jugar al fútbol pues es lo único que pueden hacer, y cuando lo hacen es en la calle. También mencionaron que juegan en el celular, pero no son todos los que tienen acceso a uno. Al reflexionar sobre su familia la mayoría vive con sus hermanos, madre y padrastro, al preguntarles cómo es su relación con familiares respondieron que bien, sin mucho más.</p>	

Sexta intervención

Registro	
Fecha	19/10/2019
Público participante	Adolescentes, niños y niñas
Cantidad	16
Espacio físico donde se llevaron a cabo las actividades	Patio del merendero
Tiempo de la intervención	De 15:30 a 17:30
Consideraciones a tener en cuenta	En esta intervención se percibe que el grupo a veces no respetan las reglas del juego, discuten, se discriminan a veces abandonan el juego.
Reflexión	
<p>Al hablar sobre la violencia los chiquilines se sintieron a gusto para comentar sus experiencias, mencionan que todos ya sufrieron de violencia o hasta a veces ellos son los que proporcionan la misma. En la escuela y liceo comentaron que ya los agredieron, estudiantes de su misma edad y hasta otros mayores, y también los acusaron de cosas que no fueron y al llegar a su casa sus responsables les pegaron, ya</p>	

que no les creían que no eran ellos los que estaban envueltos en dicho problema o situación. Dicen que a veces aguantan que les peguen sin ser los culpables, y que no buscan ayuda para solucionar el problema.

También al proponerles cierta situación que se puede dar a diario, como por ejemplo: Vas en bici y viene un perro a morderlos. Que harían? todos mencionaron que le pegarían al perro o le tiraban piedras. Al reflexionar sobre si no podrían tener otra actitud llegaron a la conclusión que podrían espantarlo gritándole, fuera! salí! Pero que de igual manera lo mejor para ellos es tirar piedras y pegarle.

Séptima intervención

<u>Registro</u>	
Fecha	26/10/2019
Público participante	Adolescentes, niños y niñas
Cantidad	20
Espacio físico donde se llevaron a cabo las actividades	Campo cercano al merendero denominado “tacuarera” por los y las chiquilinas. Y patio del merendero.
Tiempo de la intervención	De 15:00 a 16:45.
Consideraciones a tener en cuenta	Fue la última intervención y la que tuvo más concurrencia. Esto pudo ser debido a que sabían que iba a ser la última o también a que sabían que se iba a realizar lo que habían pedido a lo largo de todas las intervenciones, jugar al fútbol.
<u>Reflexión</u>	

En esta última intervención se sucedieron algunas cuestiones particulares que llevaron a la reflexión propia de adolescentes y niños/as así como también de los investigadores. Para resaltar alguna, lo sucedido con niños que querían sumarse a jugar al fútbol y algunos no los dejaban. Luego de una breve charla comprendieron que no tenían que discriminar y que si querían sumarse a jugar podían, todos y todas tenemos derecho a divertirnos. Otra situación muy particular fue lo sucedido con una adolescente que se tomó el tiempo de escribir dos “cartas”, una para cada investigador/a, en la cual entre otras cosas agradeció el tiempo que pasamos con ellos/as. Esto lleva a reflexionar que una de las claves para lograr ayudar a los/as adolescentes, sobre todo de un contexto sociocultural crítico, a tener otra visión de sus realidades y oportunidades, y llegar a reflexionar sobre las mismas, podría ser brindarles tiempo y espacios donde ellos/as se puedan expresar libremente sin ser juzgados, estigmatizados y/o estereotipados.

8. 4. Fase 4

La fase 4 implica el análisis y reflexión acerca de las categorías más significativas, expuestas anteriormente en las fichas de intervención.

En cuanto a las fechas:

Las intervenciones comenzaron luego de haber culminado y detallado toda la parte teórica de la tesina, llegando a la idea de ejecutarlas los sábados por la tarde en coincidencia con la apertura del merendero y la supuesta buena concurrencia de adolescentes al mismo.

En cuanto al tiempo y el público participante:

El tiempo de las mismas no varió de entre 1 y 2 horas por algunas razones vinculadas a no tener al público tanto tiempo por un posible aburrimiento y/o distracciones debido a actividades muy largas, aspectos estos que pudieran provocar interferencias a la hora de ejecutar las planificaciones con sus correspondientes reflexiones. Otra de las razones fue que luego de tener armado el grupo con adolescentes y además niños/as, las madres y/o padres que ya habían levantado su

merienda se quedaban esperando a que los niños/as jugaran y a un determinado tiempo los/as llamaban para retirarse.

En cuanto a los y las participantes, además de los datos ya vertidos, algo que hay que resaltar es que la frecuencia con la que concurrieron no era seguida, llegando a tal punto de que ninguno y ninguna de las participantes tuvieron asistencia perfecta. Sin lugar a dudas esto llegó a entorpecer, en parte, el cumplimiento de los objetivos, ya que con una mayor participación en cuanto a tiempo, se podría haber logrado una mejor reflexión.

El grupo se fue armando a medida que fueron transcurriendo los sábados. La idea desde un principio fue trabajar con adolescentes, pero desde la primer intervención se vio que no iba a ser posible debido a que eran muy pocos y para los juegos pensados se necesitaban más participantes, así como también para que salgan más divertidos y logren motivar a todos y todas. A partir de ahí se optó por sumar a niños/as, que eran los y las que más habían y frecuentaban el merendero. Se decidió incorporar a las actividades a todos/as pero al momento de la reflexión, es decir, en la parte final, sólo participaban los y las más grandes, debido a la importancia de trabajar estas cuestiones con adolescentes, como lo expresan Silva, Diego., et. al., (2009), “Significa el ejercicio del derecho a participar; (...); Potencia el aprendizaje de la toma de decisiones y la argumentación; Activa la capacidad de pensamiento y de reflexión crítica sobre sus relaciones sociales” (p.16).

El hecho de haber realizado una intervención más hubiera incrementado el número de participantes, tomando como base para afirmar esto, el crecimiento de participantes visto en las últimas intervenciones, así como también el hecho de que particularmente en la última, se sumaron “chiquilines” que nunca habían asistido y por lo que expresaron les gustó. El análisis que se hace sobre esto es que si en una octava intervención se podría llegar a notar un incremento de participantes, entonces en un tiempo más prolongado de intervenciones, los y las participantes crecerían en un número bastante más considerable, logrando abarcar un mayor número de adolescentes para realizar reflexiones y así provocar transformaciones de sus realidades y vivencias, más notorias.

En cuanto a reflexiones:

Al final de cada intervención se realizaron reflexiones entre todo el grupo (investigador, investigadora y adolescentes, quedando por fuera los y las niñas, salvo algunos de los más grandes que en algunas reflexiones se les permitió sumarse) sobre cuestiones tratadas en las actividades y también acerca de situaciones particulares, no planificadas, que se daban en el transcurso de los juegos y se consideraban temas de relevancia para ser tratados.

Sobre algunos temas (los considerados más importantes por investigadores) que se dieron y trabajaron durante las intervenciones: la desvinculación educativa fue algo a lo que se hizo énfasis. En este caso todos y todas las participantes pertenecen a la educación formal y no han presentado desvinculación a la misma. Según sus reflexiones, son conscientes de la importancia de pertenecer a esa educación y más allá de haber pasado por algunos conflictos, no piensan en la idea de desvincularse de la educación formal. Piensan en culminar sus estudios porque saben que es fundamental para así poder cumplir sus deseos; En cuanto al tema violencia, estuvo presente en varias de las intervenciones. No se pudo realizar una reflexión con los más chicos que son los que más expresan situaciones de esta índole, pero sí se utilizó como tema para tratar con los y las más grandes. De acuerdo a lo conversado, han sufrido y han visto situaciones violentas. Y a estas situaciones suelen responder de la misma forma, según lo expresan. Varias conversaciones sobre esto último se hicieron presente, con el fin de que pensar entre todos/as que reacciones serían las más adecuadas para lograr una solución; Para ir culminando esta parte, detallar también que el tema drogas se hizo presente. Gracias a las diferentes instancias de diálogo se pudo percibir que conocen bastante sobre el tema, que son, cuales existen, sus consecuencias, etc. Escuchan mucho sobre esto en los centros educativos, en la calle, con los y las amigas pero, en la casa, los y las adolescentes comentaron que no se habla, al menos hasta el momento, de ese tema. Se realizó una reflexión acerca de las consecuencias que pueden acarrear y también de que se puede ayudar a cualquier persona cercana o no, que se encuentre en situación de consumo masivo de estas sustancias, que existe la posibilidad de salir adelante.

Así como estos, también se trataron otros temas, y en todos se notó una buena predisposición y escucha por parte de chiquilines y chiquilinas. Ayudaron a pensar entre todos y todas y analizar estas cuestiones y, a sus maneras, dejaron en claro la necesidad de tener un espacio donde puedan expresarse y ser escuchados y escuchadas.

8. 5. Categorías de análisis

Los investigadores consideran que las categorías de análisis abordadas son las adecuadas para comprender el tema y sus objetivos. Surgen de la idea de articular lo que se pensó desde un comienzo, a partir de las ideas expresadas en el marco teórico, basadas en los planteamientos de los y las diferentes autoras abordadas, con lo que sucedió en la práctica. También se consideraron nuevos autores, con puntos de vista distintos, teniendo como finalidad coincidir o contrarrestar cuestiones nuevas e importantes que surgieron en el campo y que no habían sido abordadas desde el principio. Estas categorías tratan sobre otros microtemas que están inmersos en los macrotemas. Las mismas son: Juegos en la adolescencia; Reflexión y participación adolescente vinculada al contexto; Interseccionalidad: Clases sociales y género. Dentro de esta última se desprende: Desigualdades sociales en relación, o no, con la desvinculación educativa; e Interseccionalidad en cuanto a formas de relacionarse.

9. ANÁLISIS Y RESULTADOS

- Juegos, adolescencia y comunidad.
- Reflexión y participación adolescente vinculada al contexto.
- Interseccionalidad: clases sociales, género.
- Desigualdades sociales en relación a la desvinculación, o no, educativa.
- En cuanto a formas de relacionarse.

9.1. Juegos, adolescencia y comunidad.

Entendiendo que a través de juegos se puede llegar a proporcionar ciertos cambios en adolescentes vinculados a la forma de pensar y concebir sus realidades y vivencias, además como dice Johan Huizinga (1972) en las características que expresa sobre el juego, las cuales se consideran esenciales en el proceso de esta tesina, “es libre, no es la vida corriente, y reconoce límites de tiempo y espacio” (pp. 22-23). La intención fue la de seguir buscando alternativas que aporten a su calidad de vida y desarrollo social de los adolescentes.

Lev Vygotsky (1979), también sostiene que el juego surge como respuesta frente a la tensión que provoca situaciones irrealizables. El juego es el mundo imaginario al que el individuo entra para resolver esta situación.

De este modo, creyendo y apostando a que a través del juego, podría llevar a los adolescentes a reflexionar sobre sus realidades y vivencias. Para así intentar reflexionar y solucionar posibles problemas que uno enfrenta a diario.

Por otra parte se percibe en la investigación que los adolescentes logran cumplir con dicho propósito, el de jugar, a pesar que el juego no es lo más atractivo para ellos, ya que no están acostumbrados a divertirse y jugar. Y a su vez, no es lo que más los convoque o les llame su atención.

En diálogo con los adolescentes mencionaron que les gusta jugar, pero generalmente juegan al fútbol o en el celular. Resultando en nosotros de sumo interés ya que apostamos a que el individuo debe jugar en todas las etapas de la vida, y no solamente cuando uno es niño.

Varios autores como Huizinga, Caillois y Vigotsky, desde diferentes disciplinas, han considerado “que en todos los tiempos el juego es esencial para el desarrollo y la evolución de las personas”.

Por otra parte Caillois, Roger (1958) “distribuye el juego en dos dimensiones contrapuestas según el modo de jugar: en una prevalece un principio común de diversión y turbulencia, improvisación y expansión en donde se manifiesta una fantasía incontrolada (paidia) y en la otra se hacen visibles la disciplina, las convenciones arbitrarias e imperativas que exigen esfuerzo, la paciencia y el ingenio (ludus). Ambos extremos se contraponen y se complementan”.

Para Schaines, Graciela (1998), el juego es “una actividad mágica, ata y desata energías, oculta y revela identidades, teje una trama misteriosa donde entes y fragmentos de entes, hilachas de universos contiguos y distantes, el pasado y el futuro, cosas muertas y aún no nacidas se entrelazan armoniosamente en un bello y terrible dibujo.”

Por otro lado la autora Khanna, Savita (2010), plantea que “el jugar integra a la sociedad”. De hecho y de acuerdo con el análisis se coincide con lo planteado.

A raíz del antecedente de la investigación realizada por los estudiantes del Ce.R.P (2014), se pudo conocer un poco de la conformación de las familias del barrio. De esta forma se pudo constatar realmente que esos datos son correctos ya que se refieren a lo cuantificado, a datos recabados en las intervenciones. Donde se observó que en la comunidad en cuestión, tienen una conformación de entre cinco o más personas por núcleo familiar por residencia. Siendo en la mayoría de los casos compuesta por Madre, Padrastro y el resto niños y niñas, llegando en algunos casos a más de tres niños/as por residencia.

También otro aspecto que llama atención es que en la comunidad no ofrecen otro tipo de propuestas, a no ser las ofrecidas por la Universidad de la República, pero que son momentáneas como la realización de esta tesina. Se pudo presenciar un único día la participación de estudiantes que realizan la práctica docente II de la Licenciatura en Educación Física. También asistieron estudiantes del liceo 5, quienes fueron a

realizar entrevistas, pero no interactuaron con los chiquilines y si con los adultos que se encontraban en el merendero.

En relación a esto, algo a destacar que muestra a las claras lo expuesto anteriormente es la opinión realizada por un adolescente, donde menciona:

- Acá en el barrio no hay a lo que jugar a no ser en el celular, o jugar fútbol en la calle.

En ese momento otros adolescentes contra argumentaron:

- Sí pero vos tenes celular, y nosotros no. A veces mi madre me presta pero no es siempre.

De hecho, se cree importante abordar a la autora Maritza Montero (2004), ya que hace una definición sobre Comunidad, “es un término polisémico, complejo y confuso” (p.197). También expresa que se puede identificar una comunidad por diferentes aspectos, uno de ellos es por la existencia de redes de apoyo social para fines benéficos, deportivos y culturales. Así como formas de organizaciones específica (grupos organizados). Y a su vez como punto primordial menciona la conciencia, que es ese reconocerse como participantes de un proceso históricamente vivido, que afectan a todos los miembros de la comunidad a pesar de las diferencias que pueden existir entre los mismos.

9. 2. Reflexión y participación adolescente vinculada al contexto.

Partiendo de la idea de John Dewey (1989) quien plantea el pensamiento reflexivo como “el tipo de pensamiento que consiste en darle vuelta a un tema en la cabeza y tomárselo en serio con todas sus consecuencias”, se pretendió, a través del juego, llevar a los adolescentes a reflexionar sobre sus realidades y vivencias, llegando a dialogar sobre diversos temas que se consideraron de interés para ellos y ellas, y que también son de suma preocupación para la referente del merendero, para los investigadores y para maestras, maestros y docentes, ya que son abordados en las instituciones educativas, y con la esperanza (por parte de investigadores) que se aborden con más frecuencia en los hogares de estos adolescentes, niños y niñas.

Dicho lo anterior, se hace esencial destacar que se logró que los y las adolescentes puedan pensar y reflexionar de manera seria sobre ciertas temáticas que suceden en sus vidas y que están en estrecha relación con el contexto en el que habitan² y que los y las pueden llegar a afectar si no encuentran una posible solución, o a alguien para charlar y compartir. En conversación con el grupo de adolescentes, estos y estas expresaron que la mayoría de las veces no tienen con quienes dialogar en casos de problemas, ya sea por vergüenza, falta de confianza o temor a represión. Un ejemplo clave con relación a esto, fue cuando se planteó que se imaginen una situación donde un perro intentaba morderlos y que pensarán de qué forma reaccionarían. En un primer momento por unanimidad dijeron que patearían al perro. Pero dialogando sobre la situación después de sus respuestas, pensando en otras posibles soluciones y reflexionando sobre el hecho, entendieron y cambiaron sus respuestas, diciendo que podrían espantar al perro gritándole o tirar piedras cercas del animal pero sin pegarle. Es que, a veces no se comprende al adolescente y no se lo/a escucha y para comprender esto es pertinente volver a citar lo que expresa Mora, Carolina (2014), expuesto en el marco teórico:

La adolescencia viene seguida de la infancia y, por esta razón, hay una serie de estigmas, estereotipos y malos entendidos en la comprensión de este proceso de crecimiento por la mayor parte de las personas adultas, quienes, muchas veces, no comprenden los cambios de comportamiento, estados de ánimo y actitudes de aquellos quienes, hace poco, eran dulces niños o niñas, por lo que terminan explicando esas situaciones de manera estereotipada y conflictiva como malacrianza, inmadurez o falta de conciencia (p.2).

Referido a la participación y luego de haber transitado el proceso desde el descubrimiento de la temática hasta la última intervención, se hace interesante analizarla desde algunas ideas que plantean Fraiman y Rossal en su proyecto de investigación llevado a cabo en un barrio de Montevideo. Los autores sostienen que las políticas públicas de participación no están destinadas a los jóvenes y adolescentes y que estos

² Características del contexto recabadas de las distintas conversaciones expuestas en la fase 1 de la metodología (descubrimiento de la temática).

son “objetos de discursos y prácticas para sacarlos de la calle (...)” (p.158). En La Colina las políticas públicas de participación son escasas, la única que se pudo apreciar en todo el tiempo que se estuvo concurriendo al barrio es el merendero San Alberto Hurtado, y además los y las adolescentes no disponen de espacios de participación propuestos por el gobierno. Lo que sostienen los autores mencionados se pudo observar en La Colina, ya que, en conversaciones realizadas con referentes de la comunidad, así como también en las palabras vertidas por autoridades políticas que se hicieron presentes en la inauguración del merendero, se constató que los y las adolescentes son objetos de discursos referidos a que son víctimas de violencia, de abusos, deserciones escolares, droga y según sus discursos, sienten la necesidad de alejar a los y las adolescentes de estas cuestiones, pero todo queda en palabras, es decir, no se vio que existan prácticas para ayudar a combatir estas situaciones.

Los y las adolescentes con los que se estuvo en contacto en las intervenciones, así como los niños y niñas, reclaman, de cierta forma, espacios destinados a ellos/as. Espacios estos con una característica muy particular y común a todos y todas ellas, que sean deportes, especialmente fútbol. En las primeras instancias de diálogo con este público, al consultar sobre qué juego o tipo de juego conocen, sólo respondieron fútbol, básquetbol o algún otro deporte, más allá que luego de consultarles sobre si en educación física en el liceo y/o escuela hacían juegos, todos y todas respondieron que sí. La cuestión es que no reclaman espacios de recreación y juegos como la propuesta planteada en este proyecto. Esta situación en los chiquilines y chiquilinas, puede surgir desde el lado del desconocimiento acerca de recreación y juegos, o simplemente porque les llama más la atención los deportes. Se volvió esta una cuestión muy significativa a lo largo del proceso, hecho que provocó pensar y realizar este análisis de la participación desde otra de las ideas abordadas por Fraiman y Rossal, es decir, “(...) se impone la recreación como el paradigma de las políticas sociales para los adolescentes. Sin embargo, la recreación no es algo reclamado por ellos ni algo que los convoque” (p.159).

9. 3. Interseccionalidad: clase social y género.

La interseccionalidad fue una cuestión que se hizo presente a lo largo de todo el proceso de investigación, como un tema a observar y analizar. Por esto es que abordarlo como una categoría de análisis se volvió esencial para el proyecto.

9. 3. 1. Desigualdades sociales en relación a la desvinculación, o no, educativa.

No se percibe en los/as adolescentes y niños/as con los que se trabajó en esta investigación lo planteado por López, Mónica y Vázquez, Rosa (2018), “El modo en el que pensamos e intentamos explicar y comprender este fenómeno marca la diferencia, y la señalamos asumiendo una mirada que se nutre del concepto de interseccionalidad (...)” (p.4). Este fenómeno mencionado corresponde al “abandono” o “fracaso” escolar o educativo. Las autoras muestran a la interseccionalidad como un factor que determina este fenómeno, enfocando a aquella desde una desigualdad social y de género, entre otros. Así entonces, refiriéndose a adolescentes, López, Mónica y Vázquez, Rosa (2018), sostienen que sus experiencias están “insertas en contextos sociales (y educativos) desiguales caracterizados por la complejidad, y en los que los sistemas que generan desigualdad se unen (sistema educativo, sistema económico, sistema social, sistema patriarcal)” (p.15). Los y las adolescentes, niños y niñas de La Colina que participaron en las intervenciones, no presentan ni presentaron en algún momento, un abandono educativo. Tampoco se logró constatar que las desigualdades que plantean las autoras están expuestas en los centros educativos a los que asisten los chiquilines y chiquilinas. Quizá sí están presentes, pero estos adolescentes no lo perciben y no constituyen un motivo de desvinculación educativa.

Por otro lado, Filardo, Verónica (2019), sobre los adolescentes y jóvenes relacionado con la desigualdad social plantea “Los jóvenes en Uruguay son un conjunto de la población nacional que muestra más crudamente la desigualdad social” (p.9). Y hace una crítica al rango etario en el que se basa el Instituto Nacional de la Juventud (inju) para afirmar cuando se es joven, “Según el Instituto Nacional de la Juventud del Uruguay (inju), organismo rector de las políticas públicas para la juventud, los jóvenes son las personas de entre 14 y 29 años” (Filardo, Verónica, 2019, p.9). “Como principio clasificador la edad nos dice muy poco del conjunto de esas personas, de sus

condiciones de existencia y de sus mundos de vida. La heterogeneidad es la clave, la edad no los iguala” (Filardo, Verónica, 2019, p.11). Se expresa esta idea con la finalidad de comparar la realidad existente en los y las adolescentes de La Colina con lo planteado por la autora, referido a la utilización del tiempo de acuerdo al contexto socioeconómico y cultural donde se habita, “Son proyectos diferentes, que conducen a una forma de internalizar el tiempo vital de forma radicalmente distinta. Esto refiere a cómo se vive la edad cronológica en diferentes espacios socioculturales” (Filardo, Verónica, 2019, p.9). Ya se ha expresado en esta tesina que en La Colina, los y las adolescentes (también los niños y niñas) no tienen salidas a otros barrios más que cuando van al liceo, no ven otras realidades, no conocen y por ende no están en contacto con personas donde puedan llegar a observar algo diferente a lo que están acostumbrados/as a frecuentar y vivir. Sobre esto habla la autora, “Viven en lugares de la ciudad separados, circulan por instituciones segregadas, existen pocas instancias de encuentro entre ellos, por lo que se dificulta el reconocimiento mutuo” (Filardo, Verónica, 2019, p.10). En consecuencia a todo lo expresado recientemente, los y las adolescentes, plantea la autora, en su gran mayoría no culminan sus estudios, algunos/as llegan a los 18 años sin haber concurrido a un centro educativo formal, por varias razones pero la desigualdad social es de las principales (Filardo Verónica, 2019, p.10). Filardo, Verónica, 2019, continúa “Otros autores no obstante, señalan que la deslinearización de los recorridos — y con alta probabilidad las trayectorias (que incluyen el futuro probable) — son producto de la precarización de amplios sectores, por lo que esa desestandarización se interpreta como resultado de la desigualdad social (Casal, 1996)” (pp.10-11).

Por otra parte, en los y las adolescentes partícipes de esta tesina no se da lo planteado por Silva, Diego, Palumbo, Javier y Pedrowicz, Silvana en su estudio, referido a “El sistema educativo también se ha convertido en un agente de exclusión como un tipo de discriminación (comité de los Derechos del Niño Uruguay, 2004: 35-36)” (p.93). Mencionados/as adolescentes no presentan ningún tipo de desvinculación educativa y por lo expresado por ellos y ellas se sienten a gusto y no se vislumbra una posible deserción futura. Estos autores, para afirmar la idea antes expresada, sostienen que “las decisiones del sistema educativo afectan negativamente las posibilidades de acceso y permanencia de todos los adolescentes (en el sentido que son indirectamente

expulsados)” (Et. al. Silva, Diego. p.93). Estas decisiones están vinculadas, entre otras cosas, a “contenidos, metodologías de clases (...), los espacios de participación adolescente (...), las dificultades para incluir la educación sexual, así como la toma de decisiones en relación a diversos temas como el embarazo adolescente y la educación de adolescentes con discapacidad, entre otras” (Et. al. Silva, Diego. p.94). Más allá de no evidenciarse deserciones educativas en los y las adolescentes de La Colina partícipes en esta tesina, sí se pudo observar claramente cuestiones relacionadas a estas ideas expresadas por los autores mencionados, es decir, estos y estas adolescentes reclaman, por ejemplo, espacios para ellos/as donde puedan expresarse libremente, otras metodologías de enseñanza, en el sentido de que expresan que existen materias “aburridas”.

9.3.2. En cuanto a formas de relacionarse.

Referido a la manera de relacionarse, desde una óptica interseccional, vinculada a relaciones de género, entre todos y todas las personas que formaron parte del grupo a lo largo de las intervenciones, cabe destacar que más allá de algún episodio aislado, no se observaron cuestiones de discriminación o exclusión en este sentido.

Por otro lado, se destaca la integración en cuanto a los deportes, sobre todo el fútbol. Aunque la última intervención fue casi íntegra de fútbol y hubieron algunas actividades aisladas que contenían cuestiones vinculadas a ese deporte, no se realizaron actividades deportivas, pero, por datos vertidos por adolescentes, niños y niñas, se sabe que juegan todos y todas al fútbol, algunos y algunas en cuadros que se forman en barrios, por ejemplo en Mandubí³, mientras que otros/as en los denominados “campitos”. Más allá que Dosal Ulloa, Rodrigo, Mejía Ciro, María Paula y Capdevila Ortis, Lluís (2017) en su trabajo expresan “En los hechos, todavía se excluye a buena parte de la población femenina, se descuida al deporte como un espacio de convivencia colectiva, desperdiciándose, incluso, un importante mercado potencial de bienes de consumo y de servicios” (p.125). Resaltar y analizar esta equidad de género observada, también reforzada a lo largo del proceso, es una de las finalidades de esta categoría, por lo tanto, se coincide en la afirmación planteada por los autores citados anteriormente

³ Barrio cercano a La Colina.

“Aproximarse a la equidad de género implica que las necesidades, preferencias e intereses de las mujeres y hombres sean tomados en cuenta por igual y que se proceda a la abolición de estereotipos machistas o feministas” (Dosal Ulloa, Rodrigo, et.al. p.122). Se obtiene como resultado a esto, los buenos augurios en cuanto a la utilización del deporte como una herramienta capaz de provocar una equidad de género y que se pueda ir trasladando a la sociedad toda, ya que, en referencia al deporte “(...) aquí las dificultades de progresar en el sentido correcto, acaso enfrenten menores dificultades que corregir el meollo de las estrategias socioeconómicas para garantizar empleo pleno, desarrollo con fluctuaciones menos acusadas, resolver las crisis y ganar mucha mayor justicia distributiva entre ricos, pobres y clases medias” (Dosal Ulloa, Rodrigo, et.al. p.124).

10. CONCLUSIONES

Como conclusiones, el grupo de investigación decidió dividir las en dos, de acuerdo a que es ese el número de investigadores en cuestión, con la idea de realizar una conclusión cada uno/a. Esta idea surge de acuerdo a que claramente por ser diferentes personas, con experiencias diferentes, formación diferente, que provienen de realidades y contextos diferentes, con apreciaciones distintas, etc, se tienen puntos de vistas distintos. Y también esto se puede suceder por ser de sexos distintos.

Investigadora:

Al dialogar con la referente del merendero al comienzo, antes de iniciar con las intervenciones, la misma nos mencionó una cantidad significativa de participantes que concurren al espacio, siendo un total de 97. Pero al empezar con nuestra propuesta y en el recorrer de las distintas intervenciones nunca llegamos a visualizar o a tener como participantes esa cantidad como la mencionada. Fue una gran sorpresa ya que esperábamos más público.

Otro asunto mencionado por la referente del merendero era el tema de la drogadicción, en el cual nunca percibimos y ni supimos de adolescentes que estuvieran pasando o sufriendo de dicho problema.

Lo que sí pudimos constatar es que la violencia está muy presente en el público que concurre al merendero, en lo cual se destacan a los niños como los que presentan más actitudes agresivas y violentas. Los adolescentes como lo mencionaba la referente y se visualizó, están siempre reprendiendo a los niños por sus actitudes y entonces se acaban envolviendo en una situación de discusión, pero no pasa de eso. Ya los niños si tienen que pelear, enfrentarse o discutir lo hacen. No son los adolescentes que presentan más problemáticas y si los niños.

Los adolescentes se percibe que necesitan de más espacios donde puedan juntarse, dialogar y compartir otro tipo de experiencias elegidos por ellos. Y así lograr dialogar sobre temas que son frecuentes en la etapa de la adolescencia. Necesitan de personas adultas que los puedan escucharlos, orientarlos y los ayuden a reflexionar

sobre temas de lo diario de ellos. Todo sea para poder ayudarlos ya que están en una etapa de tantos cambios, ya sean negativos o positivos.

Con lo que respecta a ese tema, el de que sería ideal y necesitan de un espacio para que los adolescentes y niños puedan llevar a cabo intercambios de ideas, propuestas, actividades, y diálogo. Si bien tienen el merendero, pero se percibió que dicho lugar esté abierto como lo mencionaba Marlene de Armas, ya que casi siempre estaba cerrado, su funcionamiento era según lo que se hubiera que hacer, ejemplo a la hora 15:00 abren la puerta para entregar la merienda, mientras se organizan los niños juegan en el patio, los responsables agarran la merienda para llevar a sus casa y luego se van. El merendero cierra y la placita también. Al estar en el espacio realizando las intervenciones, jugaban en el espacio mientras se organizaban para distribuir la merienda, nosotros planteábamos nuestra propuesta en la cual jugaban, y hacíamos uso del patio, el merendero en sí el espacio cerrado donde repartían los alimentos cerraba casi siempre, quedándonos solos con los que irían a participar. Sin la participación de ningún responsable de los niños y adolescentes y ni la referente del merendero. La misma solo permaneció en el espacio en la primera intervención.

Sería fundamental que el merendero estuviera abierto y a disposición del público de La Colina, así podrían darle otros usos, para que así se realizarán más propuestas y puedan disfrutar del espacio del patio donde hay una pequeña placita. Y hasta utilizar el espacio cerrado de adentro para otro tipo de actividad, ahora me surge como ejemplo que se realicen cines, o clases particulares para los que necesitan ayuda en los estudios. Podrían realizar talleres de manualidades, etc.

Dicha placita que acompañamos desde su inauguración, percibimos que a lo largo de cinco meses ya casi todos los objetos están estropeados, las hamacas, están todas enrolladas en los fierros laterales ya que no se pueden usar pues subían muchas personas a la vez. La parte de bioconstrucción la mitad de la pared para abajo está sin revestimiento, el material utilizado, el barro, se cayó, y ahora está tapado con una gran placa de madera recostada sobre la pared, derribada. No se percibe un cuidado ya que la puerta de entrada también ya está rota, no pueden ingresar por delante, utilizan la entrada del fondo para poder ingresar. Además del mantenimiento del espacio, como por ejemplo el corte del césped. En el espacio nos deparamos compartiendo el mismo

espacio con animales, como gallinas y perros, además de los caballos que dejan atados en el frente del merendero. Siendo así ya hubo ocasiones en la que salimos huyendo de las gallinas y gallo, porque se venían en nuestra dirección. El olor a la defecación de los animales atrae moscas y obviamente un mal olor. Es claro que no tenemos ningún problema con los animales pero en ciertos momentos nos resultaba incómodo, extraño o hasta gracioso, compartir el mismo espacio, ya que los animales a veces no saben que estamos jugando y pueden reaccionar de otra forma que no sea la pacífica.

Percibo que tanto los niños como los adolescentes no presentan problemas de bajas notas, no son repetidores, ni presentan un mal rendimiento educativo. Lo que sí percibo es que a veces suelen tener conducta o un vocabulario inapropiado a su edad, en la cual por momentos me parecen que son para llamar nuestra atención, o hasta falta de afecto. Ya que el grupo es afectuoso, nos respetan, se dirigen hacia nosotros por nuestros nombres o como profesores. También demuestran su cariño por nosotros cuando nos invitan con lo que están comiendo, contando situaciones que son personales, cuando de la nada vienen y te abrazan, o te llaman para que juegues con ellos, ya sea para jugar con la pelota o para que los hamaques en la placita.

A lo largo de las intervenciones creo que pudimos cumplir con los objetivos propuestos, ya que jugaron, se divertieron, participaron y usaron el juego como una herramienta de reflexión, donde expusieron sus experiencias, realidades y vivencias diarias.

Mi expectativa en función a la ida a un barrio que no es tan conocido para uno mismo, o frecuentado, fue muy buena. Me sentí y me hicieron sentir parte de allí, estuve siempre rodeada de buena energía a pesar de sus conductas y vocabulario, no hicieron con que me sienta mal o deseara no querer ir más. Creo que es un lugar donde desearía poder colaborar de otra forma, ya que los propios participantes lo solicitaron al mencionar que no querían que nos fuéramos, que desean que volviéramos. Además de las intervenciones ya realizadas.

Creo que es un espacio donde tiene mucho potencial para poder abordar infinitos temas y trabajar con diverso público ya sean niños, adolescentes y adultos, los padres que de hecho frecuentan el espacio. Hasta me atrevería en pensar en porqué no hacer algo que englobara a todo público así podrían abordar ciertos temas como por ejemplo

la violencia, donde se ven envueltos tanto los adultos como los chiquilines. Entre otros temas, tales como salud, educación, alimentación, higiene, trabajo, deporte, recreación, reflexión, etc.

Investigador:

Luego de haber transitado todo el proceso de esta tesina, se llegaron a conclusiones que están acordes al tiempo con el que se contó para la realización de todas las instancias. De esta manera se concluye que el juego puede ser utilizado como herramienta de reflexión en adolescentes en la medida que se lleven a cabo ciertos procesos que conduzcan hacia esa reflexión. Estos procesos comprenden: Conocimiento de grupo en relación a saber el contexto del cual provienen y el entorno en el cual se manejan, pertenencia o no a la educación formal, gustos sobre determinadas actividades, deportes, otros. Esto último es fundamental porque suele pasar y está demostrado que muchas veces se les proponen actividades a los y las adolescentes pero que no son lo que ellos/as reclaman haciendo que pierdan sentido y llevando a que no se logren los objetivos. Por lo tanto, identificar los reclamos de los y las adolescentes es esencial para pensar y planificar bien qué es lo que se quiere hacer y qué es lo que se quiere lograr en las propuestas.

Además, los juegos influyeron para que los y las adolescentes lleguen a reflexionar, en la medida en que aquellos además de tener su fin lógico, el de jugar y divertirse, también aborde de alguna manera, temas que sean de su interés y que estén vinculados a sus edades y contextos. De esta forma, al final de cada intervención se llevaron a cabo instancias en las cuales los y las adolescentes llegaban a reflexionar sobre los temas que estuvieron presentes en los juegos.

Se estableció que la participación no fue la esperada debido a que no se comprobó que la cantidad de adolescentes que en un principio se constató que concurren al merendero, de acuerdo a las conversaciones efectuadas con referentes de la zona, no era tal sino que considerablemente menor. Pero, por otro lado, se determinó que con el correr de las intervenciones y de acuerdo con la difusión por parte de los propios chiquilines y chiquilinas, ya que las propuestas agradaron porque de lo contrario no se hubiera dado dicha difusión, se incrementó el público. Esto da lugar a pensar que

a más intervenciones, mayor sería el número de participantes lo cual llevaría a obtener otros resultados.

En cuanto a nuevas apariciones originadas durante el proceso de tesina, resaltar la presencia de niños y niñas, lo cual no era algo que se haya acordado desde el principio. Esta presencia se dio desde el comienzo, en la primera intervención, ya que, en número son ellos y ellas las que más frecuentan el merendero, esto provocó que se sumarían a las actividades por dos motivos: el espacio era chico y no quedaba un lugar físico específico para actividades sólo con adolescentes; y la cantidad de adolescentes era escasa y eso interfería negativamente en la realización de los juegos. La presencia de niños y niñas implicó un replanteo acerca de la realización de las reflexiones. En un principio se sumaron pero esto afectó al desarrollo de esa particular instancia y se comprobó que en ese momento esos niños y niñas no estaban preparados para reflexionar.

Otra de las cuestiones nuevas surgidas en el proceso fue la insistencia masiva, por parte de chiquilines y chiquilinas, de jugar fútbol. Captó la atención como todos y todas, sin excepciones, no sólo les gusta, sino que practican, de una forma u otra, el fútbol, siendo una actividad pedida constantemente por todos y todas ellas. Esta cuestión particular se tomó como una oportunidad para analizar relaciones de género e integración, comprobándose que existe equidad de género en cuanto a participación e inclusión de todas y todos.

En resumen, se concluye que la presente tesina logró cumplir con sus objetivos planteados lo que permite darle el grado de aprobación y validez a la misma. Se espera que los datos conseguidos sirvan de apoyo y motiven a nuevas investigaciones que contengan cuestiones relacionadas a las presentes en esta tesina, como ser: reflexión, adolescencia, comunidad, participación. Aún queda mucho por analizar e investigar sobre estas cuestiones en adolescentes del barrio La Colina, por esto es el deseo de él y la investigadora que llevaron a cabo esta tesina, que surjan futuros estudios basados en este trabajo y se continúe con la idea de provocar transformaciones positivas en estos/as adolescentes a través del juego como herramienta de reflexión.

11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Algava, Mariano. (2006). *Jugar y Jugarse. Las técnicas y la dimensión lúdica de la educación popular*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones América Libre.
- Alberich, Tomás. (2006). *Guía Fácil de Asociaciones, manual de gestión*. Madrid, Dykinson.
- Asistente Social de la Intendencia de Rivera. Recabado de diario de campo.
- Blández, Julia. (2000). *La investigación-acción: Un reto para el profesorado*. Barcelona, España: INDE Publicaciones.
- Bruner, Jerome. (1983). *Jugar, juegos y lenguaje. En El habla en el niño*. (p.55). Barcelona, Paidós.
- Colmenares, Ana. (2012). Investigación-Acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115.
- Dewey, John. (1989). *Como pensamos. Nueva exposición de la relación entre el pensamiento reflexivo y proceso educativo*. Barcelona. Paidós.
- Dosal Ulloa, Rodrigo, Mejía Ciro, María Paula y Capdevila Ortis, Lluís. (2017). Deporte y Equidad de Género. *Economía UNAM*, 14 (40), 121-133.
- Elliot, John. (1990). *La Investigación-Acción en Educación*. Madrid. Morata.
- Erniz, Noelia. (2011). Antropología y Juego: Apuntes para la reflexión. *Cuadernos de Antropología Social*, (34), 93-114. Buenos Aires.
- Fernández, Tabaré, Ríos, Ángela, & Marques, Agustina. (2016). El lenguaje como factor de desigualdad en los aprendizajes en Pisa 2009: El caso de

la frontera noreste de Uruguay con Brasil. *Civitas - Revista de Ciências Sociais*, 16(1), 119-135.

Filardo, Verónica (2019). *Ser y hacer: Jóvenes en el Uruguay*. Ediciones Universitarias. Montevideo, Uruguay.

Fraiman, Ricardo y Rossal, Marcelo. (2011). Políticas de seguridad, jóvenes y vecinos: las trampas de la participación. *Política pública y proyectos/modelos de intervención con jóvenes*, 2, 151-167.

Huizinga, Johan. (1972). *Homo ludens*. Madrid: Alianza Editorial/Emecé Editores [1958], pp.22-23.

Instituto Nacional de Estadística (INE), (2019). Montevideo, Uruguay.

Kessler, Gabriel. (2012). Las consecuencias de la estigmatización territorial: Reflexiones a partir de un caso particular. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 22(1), 165-197.

López, Mónica y Vázquez, Rosa. (2018). Interseccionalidad, jóvenes “sin-sistema” y resistencia. Una mirada diferente del fracaso/abandono escolar. *Revista brasileira de educação*, V.23, 2018. pp. 1-24.

De Armas, Marlene. (2019). Referente del barrio y del merendero San Alberto Hurtado. Recabado de diario de campo.

Montero, Maritza. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

Mora, Carolina. (2014). Adolescencia y Derechos a la Cultura: El Juego y la Recreación parte esencial del mundo joven Costarricense hoy. *Revista Estudios*. Costa Rica. (28), 1-14.doi 10.15517/RE.V0I28.14773.

- Scheines, Graciela. (1998). *Juegos Inocentes, juegos terribles*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Silva, Diego., Palummo, Javier y Pedrwick, Silvana. (2009). *Adolescencia, Educación y Discriminación*. Montevideo, Uruguay. Editorial: Tradinco S.A.
- Stefani, Graciela, Andrés, Laura, & Oanes, Estela. (2014). Transformaciones lúdicas: Un estudio preliminar sobre tipos de juego y espacios lúdicos. *Interdisciplinaria*, 31(1), 39-55.
- Vigoya, Mara. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista* (52) 1–17.
- Vygotsky, Lev. (1979). *Introducción Social*. Ed. Paidós. Madrid, España.

12. FUENTES

- Ce.R.P del Norte (2014).Asentamiento “La Colina”.Sus jóvenes y la Educación.Rivera, Uruguay.
- Organización Mundial de la Salud. (2017).Desarrollo en la adolescencia.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.^aed.). España.
- Real Academia Española. (2018). *Diccionario de la lengua española*. España.

13. ANEXOS

13. 1. Cronograma de ejecución:

•Diagnóstico: recolección de información acerca del barrio, su población, principalmente adolescentes, características.

•Conocimiento de grupo y espacio: convocatoria, primeras intervenciones. Se buscará realizar dinámicas para poder interactuar con el grupo y así conocer sus características.

•Propuestas y reflexiones: juegos a realizar e instancias donde se pueda dialogar y reflexionar sobre las actividades propuestas.

•Informes y reflexiones finales: se realizará un informe en el cual estén explícitos consideraciones finales y reflexiones con el grupo y sobre ellos.

	Junio	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre
Diagnóstico						
Conocimiento de grupo y espacio.						
Propuestas; reflexiones.						
Informes finales.						

13. 2. Trabajo de campo

Primera intervención

Fecha: 14/09/19.

- **Planificación:**

Objetivo: a través de los diferentes juegos, conocernos entre todos y todas y comenzar a formarnos y desenvolvemos como grupo.

Proponemos en las intervenciones, un juego como parte inicial, donde se pueda lograr un clima apropiado para posteriores dinámicas y actividades.

La planificación se llevará a cabo por uno integrante, donde el mismo guiará y orientará al grupo. Otro integrante será el que observa y hace registros de lo observado.

Se abordará el tema: Familia.

Parte inicial:

- **Tela de araña:**

Consiste en que el grupo forma una ronda y con una bola de lana, que cumplirá el rol de tela de araña, un integrante comienza sujetando la bola y un extremo de la lana, este menciona su nombre, edad y que le gusta hacer. Luego le lanza la bola de lana, sin dejar de sujetar el extremo de esta, a otro integrante. Así sucesivamente se van pasando la bola de lana formándose la “tela de araña”. Después que todos pasen deberán intentar enrollar la bola como estaba.

Desarrollo:

- **Búsqueda extraña:**

Se divide al grupo en dos, donde entre ellos eligen un nombre que los caracterice como equipo. Enseguida cada grupo obtiene una tarjeta donde se les solicita que es lo que deben buscar:

- 3 hojas de árboles diferentes;
- 1 hormiga viva;
- 1 objeto encontrado en el piso, reciclable;

- 1 cédula de Identidad;

Parte final:

- El dado:

Consiste en responder a preguntas. En cada cara del dado hay una pregunta, el grupo, dispuesto en ronda y sentados, lanza y responde la pregunta que salga pero no solamente responde el que lanzó sino que también todo el grupo. A continuación lo realiza el integrante que se encuentra ubicado a la derecha hasta que pasen todos y todas.

Preguntas:

- ¿Realizas alguna actividad extra?
- ¿Deseo?
- ¿Con quién vives?
- ¿A quién recurres cuando necesitas ayuda?
- ¿Dónde estudias?
- ¿Qué actividad conoces que te gustaría realizar?

Al final se crea un espacio para charlar y reflexionar sobre lo expuesto en sus respuestas.

- Registro y descripción:

Desde el momento en que llegamos al merendero notamos la presencia de muchos niños y niñas, así como también algunos/as adolescentes, que corrían y jugaban en el predio. Hablamos con la referente, Marlene, quien nos comentó que todas y todos esos niños y adolescentes estaban allí presentes para recibir la merienda.

Nos dirigimos hacia los y las adolescentes para consultarles si se enteraron de el por qué de nuestra presencia allí y en el caso de que su respuesta sea que sí, consultarles de qué forma se habían enterado. Coincidieron todas/os en que no sabían quienes éramos ni que es lo que hacíamos en el lugar. Nos dimos cuenta de que ese día, los y las presentes estaban solamente para recibir su merienda y pasamos a contarles sobre nosotros, nuestra presencia allí e invitarlos/as a jugar. Los niños y niñas también

quisieron jugar y sumamos a la mayoría de los y las presentes que desearan jugar. A partir de este momento se nos creó una inquietud, la de jugar también, o no, con niños y niñas, que no era nuestra idea desde un principio.

Preparamos el espacio, se pidió una escoba para limpiar el pasillo de afuera ya que nos íbamos a sentar ahí para realizar una de las actividades. Para los demás juegos buscamos un espacio más abierto para mayor comodidad y para no interferir con los niños y niñas más chicos/as que se quedaron jugando en los juegos del merendero.

Las propuestas se ejecutaron de acuerdo a la planificación, no hubo alteraciones. Se explicó y se dieron las consignas del primer juego, el rompe hielo, participaron y se prendieron al juego de buena forma, predispuestos/as.

Para el segundo juego, donde debían dividirse en grupos, un niño propuso “vamos a dividirnos mujeres para un lado y varones para otro”, comentario que captó nuestra atención pero que hicimos caso omiso, formando grupos mezclados para observar sus comportamientos y la interacción entre ellos y ellas. No notamos mayores dificultades en el desarrollo del juego, en cuanto al trabajo en equipo e interacción entre todas y todos. Algunos/as tomaron la iniciativa y otros/as acompañaron pero nadie quedó por fuera. Al finalizar este juego se llevó a cabo el conteo y registro de lo que cada equipo había encontrado y en cuanto tiempo lo había realizado para definir qué equipo era el ganador.

En el juego final, el de los dados, todos querían tomarlo y lanzarlo. Los participantes conformaron una ronda y se sentaron en el suelo. Les explicamos que era de a uno, para jugar, y que todos podría luego manipular el objeto. A continuación inició uno de nosotros lanzando el dado y respondiendo lo planteado, todos escucharon y así continuamos con el juego. El siguiente participante sentado en el lado derecho lanzaba el dado en el medio de la ronda para que todos pudieran ver, respondía la pregunta y luego el resto también lo hacía.

Hubo un participante que al ver el dado se sumó, el mismo no había participado en las propuestas anteriores.

La referente del merendero observó de lejos las primeras actividades y luego de repartir la merienda cerró las puertas del mismo.

En el primer día decidieron participar y jugar 13 integrantes, siendo siete adolescentes y seis niños. Sus edades varían entre 9 y 13 años. La intervención duró 1 hora, iniciando a las 16:00 horas y culminando a las 17:00 hs.

- Reflexión.

En esta primera intervención nos fuimos con sensaciones muy particulares, atendiendo primeramente a que nos encontramos con una realidad distinta a la que esperábamos. La cantidad de adolescentes que asisten al lugar no coincide con la que nos habían comentado en las diferentes instancias de diálogo presentes en la creación del diagnóstico. El número es considerablemente menor. Esto provocó en los investigadores, una serie de dudas y replanteos en cuanto a la planificación de las siguientes intervenciones. Desde esta instancia surgieron cuestionamientos como por ejemplo, si siempre van a ser ese número de adolescentes, también si podrán lograr cambios significativos, los y las adolescentes que no asisten al merendero pero que sí se enteraron de la propuesta ¿por qué no asistieron?, ¿no les llama la atención la propuesta de juegos?, ¿no tienen tiempo?, ¿es por vergüenza?.

Todas estas cuestiones provocaron una serie de replanteos en las propuestas y en el proceso, dejando bien en claro, que la parte práctica tiene muchos aspectos que evidentemente no se plantean en lo teórico y aparecen cuestiones nuevas sobre las cuales hay que trabajar y darle énfasis con el objetivo de aportar al buen transitar del proceso. Claramente, esto lo permite la IAP y en definitiva es lo que busca.

Referido a situaciones vivenciadas, llama la atención la violencia con la que se expresan principalmente los niños más chicos, se amenazan constantemente y quieren solucionar todos los conflictos a los golpes, empujones, en definitiva peleando. Un ejemplo que muestra a las claras este tipo de cuestiones es lo que sucedió en uno de los juegos propuestos, donde un integrante del equipo que no ganó, al ver que los y las ganadoras festejaban, se dirigió hacia uno de ellos diciendo: “te cago a palo” y posteriormente amenazando a uno de los investigadores, “te agarro a la salida”.

Al momento de plantear este tipo de situaciones en la reflexión final, se percibió que los y las más grandes comprenden claramente que no se debe tratar de solucionar los conflictos de esa forma, pero los niños más chicos lo toman como gracia, dando la

sensación que siempre actúan así. No se puede asegurar de donde sacan esos comportamientos pero el grupo de investigadores, de acuerdo a toda la información recabada principalmente en el diagnóstico, piensa que son actitudes que las ven seguido en su entorno y las copian de ahí.

También se pudieron recoger datos de los y las que participaron de las actividades, a modo de armar un diagnóstico de grupo. Algunos de estos datos tienen que ver con nombres, edad, lugar de residencia, composición del hogar en donde viven, deseos que tiene para un futuro, gustos, estudios, y demás.

Segunda intervención

Fecha: 21/09/19.

Abordaremos una temática que preocupa no solamente a los/as que investigamos sino también a las personas con las que pudimos dialogar desde el comienzo de este trabajo, entendiendo que hace parte de lo cotidiano de los y las adolescentes. Las drogas, que son, qué saben al respecto, sus consecuencias, etc.

Parte inicial:

- La cebolla.

Consiste en que entre todo el grupo se vaya agrupando como una cebolla, tomados muy fuertes de las manos. Un integrante cumplirá el rol de granjero, este deberá ir desarmando al grupo, en camadas como la cebolla.

Desarrollo:

- Diálogo al oído (teléfono descompuesto).

Forman una columna, empieza el integrante que está ocupando la primera posición, se le muestra una frase, la mira, la lee y se la debe decir al próximo integrante de atrás, al oído y en voz baja.

Frases:

1. Fabián jugaba al futbol, conoció las drogas y su carrera terminó.

2. No uses drogas, usa música.
3. Victoria pudo salir de las drogas.

- Rompe cabeza:

Se agrupan en dos equipos, y deben encontrar piezas escondidas por el merendero.

- Dibuja o escribe:

Se les brindó hojas A4 y lapiceras de colores para que elijan alguna de las frases trabajadas y la escriban como desean, pudiendo también dibujar si lo desean. Luego que terminaron ellos las colocaron expuestas en el merendero para que todos puedan observarlas.

Parte final:

Después de expuestas las frases, debatir sobre lo que ellos piensan sobre las drogas, realizando cuestionamientos como: ¿Hace mal consumirlas? ¿Qué saben? ¿Qué escuchan hablar? ¿Qué son las drogas? Etc.

- Registro y descripción:

Al llegar los chiquilines y chiquilinas jugaban en el patio del merendero como habitualmente lo hacen, luego pasamos a invitarlos/as a jugar, nos mencionaron que deseaban jugar fútbol pero nosotros le propusimos hacer otro tipo de actividad en la cual se sumaron de forma tímida. La dinámica de la parte inicial no se realizó debido a que participaron solamente tres integrantes, el resto de los participantes habían ido a una fiesta política, en otro barrio. Al mencionarles el nombre de la primera propuesta (desarrollo) mencionaron que conocen el juego, entonces explicamos las reglas y dimos continuidad al juego. Este salió correctamente, y además se agregó una variante luego de terminar con lo planificado, podían proponer frases que ellos/as deseaban. La propuesta del “Rompe Cabeza” se realizó sentados y donde todo el grupo tomaba las piezas que se las colocamos en el suelo. Entre ellos podían ayudarse para el armado. Fue una propuesta tranquila, sin mucha charla al inicio, pero que posteriormente pudimos charlar sobre lo que observaban en las piezas. Al proponer la actividad de escribir y dibujar se vio al grupo muy a gusto y conscientes de lo que irían a realizar.

Salieron frases y dibujos muy interesantes, que reflejaban una concientización sobre el uso de las drogas.

En la parte final, momento de reflexión, al hablar más precisamente sobre el tema de drogas, primeramente al cuestionarlos sobre si conocían lo que son drogas, se rieron, hablaron del tema con vergüenza pero igualmente respondieron, aportaron lo que sabían al respecto. Mencionaron sus conocimientos, que se fuma, que es algo malo, que las personas pueden dejar de usarlas, también comentaron que conocen a personas que las usan y que en sus casas no hablan sobre el tema, que solamente escucharon hablar sobre dicha temática en la escuela.

La intervención contó con tres adolescentes, pues el resto estaban en una fiesta. La propuesta duró 1 hora, iniciando a las 16:00 horas y culminando a las 17:00 hs.

- Reflexión.

La elección de plantear una temática como la abordada en esta intervención, “Drogas” surge debido a que es un tema que preocupa a varias personas, no solo a la referente del merendero pero también a la maestra comunitaria y el grupo de investigación.

Al abordar el tema drogas, los y las adolescentes en un primer momento se quedaron callados, se miraban entre ellos, no esperaban que se fuera a dialogar sobre dicho tema, enseguida se rieron, cuando les preguntamos si sabían lo que eran las drogas.

Por un momento parecía que los adolescentes se estaban preparando para poder adentrarse en dicho tema, se necesitó la complicidad de miradas entre ellos para poder transmitir lo que sabían. Con sus gestos nos hacían entender que ese silencio, las miradas y luego la risa, fue una forma de hacernos entender que sí sabían sobre el tema. Pero lo interesante es que si bien los chiquilines conocen del tema no dialogan sobre el mismo con sus familias. Transmitían que solamente charlan en la escuela sobre ese tipo de tema y con sus amigos.

Aportaron sobre el tema que: hace mal a la salud, que conocen a personas que las consumen, creen en que una persona puede dejar las drogas y que se puede salir de las mismas.

Nuevamente en esta intervención se esperaba una cantidad de participantes más numerosa, pero nos mencionaron que gran cantidad de los frequentadores del merendero estarían en una fiesta política. Por esa razón no concurrieron tantos en esta instancia.

Tercera intervención

Fecha: 28/09/19.

Tema para abordar en la tercera intervención: Abandono educativo;

Parte inicial:

- Rompe hielo: cama de agua.

Cuatro integrantes cumplen el rol de cama, colocándose boca abajo, en cuatro apoyos, uno al lado del otro. Un nuevo/a integrante deberá acostarse sobre la cama.

Para esto debe confiar en los/as integrantes que forman la cama.

Desarrollo:

- Diálogo al oído (teléfono descompuesto).

Se le pide al grupo que se coloquen formando una única columna. Empieza el primer integrante leyendo una frase que le brindamos, la cual debe pasarle al integrante que está atrás, diciéndole al oído y en voz baja. Así sucesivamente hasta llegar al último integrante, y este la mencionara en voz alta para corroborar que esté correcta.

Ejemplo de frases:

1. María tiene la costumbre de llegar tarde.
2. Victoria aspira ser jugadora de fútbol.
3. No debes pelear con tus amigos.
4. Fabián repitió primero de liceo.

- Arma las frases:

Consiste en formar dos equipos organizados en columnas y deberán, ambos a la vez, pasar por un mini circuito, armar dos frases que estarán repartidas en dos mitades, dispuestas en tarjetas, correr y tocar la mano de el/la próximo integrante habilitando a este/a para que salga a realizar lo mismo. Gana el equipo que consiga que pasen todos y todas sus integrantes primero.

Variante: se cambian las frases y se agregan dos más.

El circuito consiste: en salir corriendo, saltar por una cuerda armada en círculo, la cual cumple el rol de charco de agua, pasar entre medio de unas hamacas, pasar por dentro de un túnel, esquivar otras hamacas, formar las frases, correr y tocar la mano del próximo jugador.

Ejemplo de frases:

1. ¡No realizaste la tarea!
2. ¡Otra vez llegaste tarde!
3. ¡Peleas acá no!
4. ¿Por qué insultaste a tu compañero?

Parte final:

- Charla reflexiva:

En ronda, charlar sobre los juegos, sobre las frases, ¿Que piensan?, ¿ya habían escuchado esas frases?, ¿Dónde las escucharon? ¿Que sentían al escucharlas?.

- Registro y descripción.

Al llegar al merendero los chiquilines jugando a atrapar a un integrante, luego dejaron de jugar y les propusimos venir a jugar, invitando a los que desearan.

Al proponer la parte inicial, se negaban, mencionan tener miedo a caer, decían que los iban a tirar en el piso. Nosotros les mencionamos que deberían confiar en el grupo, enseguida uno de nosotros experimentó realizarlo primero para que vieran que podían confiar. Siendo así todos pasaron y querían servir de cama , el juego se extendió

hasta que lo cortamos, pues querían seguir jugando. En la propuesta del diálogo al oído el juego salió correctamente, por instantes se desarmaba la columna, algunos participantes se sentaron en el piso y esperaban que sea su turno para levantarse para escuchar lo que decían, también querían que les repitieran más de una vez la frase.

Al proponer el armado de las frases, usamos los materiales existentes en el merendero, usando hamacas, tobogan, tunel, cuerda que cumplía el rol de charco, ya que le realizamos una historia corta, inventando que debían cruzar por el charco sin tocarlo. Luego se les fue mostrando el recorrido y el grupo se veían curiosos. A continuación se conformaban los dos grupos para competir. Al momento de armar las frase en un momento puntual dentro del mini circuito, algunos participantes necesitaban ayuda, pues no leían las frases y solo querían juntarlas sin importar lo que decía, no les interesaba armando la frase correctamente. Se los ayudó en un primer momento y en una segunda pasada, donde jugaron nuevamente se intentó que realmente armen las frases correctamente y sin ayuda.

Durante el juego se escuchaban peleas y actitudes entre ellos que los llevaba a pegarse y empujarse. Uno de los chiquilines lloró, pues no quería discutir , luego se se habló con los envueltos en la discusión.

En la parte final mencionan que ya habían escuchado reiteradas veces ese tipo de frases, tales como: ¡No realizaste la tarea!, y que muchas veces no tienen tiempo para cumplir con lo solicitado, también siempre escuchan a sus padres mencionarles que: ¡Peleas acá no!, o no pelees con tus hermanos. Que es algo habitual en su día a día. Y dicen que se sienten mal con dichas situaciones, o ya se acostumbraron a escuchar ese tipo de reclamaciones.

En esta ocasión la intervención contó con la participación de 17 integrantes, siendo seis adolescentes y once niños, la propuesta duró una hora y media, iniciando a las 16:00 horas y finalizando a las 17:30 hs.

- Reflexión.

Al pensar en el grupo, se percibe que entre ellos no hay confianza y tienen miedo. Se necesita siempre que uno intervenga y demuestre primero cierta acción para

que ellos luego lo realicen. Ejemplo la cama de agua, propuesta planteada en la Parte Inicial. Después que perciben que pueden confiar en sus compañeros, amigos y parientes se animan a realizar el juego.

En la propuesta del diálogo al oído, los niños presentan conductas más agresivas que los adolescentes, ya que los niños se insultan, se hacen amenazas y hasta se empujan, y los adolescentes acostumbran reprender a los más chicos, diciéndoles que paren de molestar, que se callen, que no molesten; y a raíz de esos comentarios hechos entre ambos, a veces terminan en discusión.

A los adolescentes les molesta jugar con los más chicos, pues mencionan que los menores distorsionan el juego, molestan y son aburridos.

Al momento de reflexionar, donde apostamos en la intervención solamente con los adolescentes ya que son ellos los que escuchan con atención, hablan sobre distintos temas y además de tomarse en serio la propuesta.

Creemos que al reflexionar en los chiquilines colabora ya que se expresan de otra forma que en el juego no aparecen. Pueden estar más tranquilos, conectados entre ellos y pueden hablar sobre ciertos temas con más seriedad.

Cuarta intervención

Fecha: 05/10/19.

Parte inicial:

Se abordará el tema: Juegos tradicionales.

- Rompe hielo: “Soy una serpiente”.

Consiste en cantar una música y a la vez ir invitando a todos los participantes a formar una parte de la cola de la serpiente. Para eso deben pasar por entremedio de las piernas de la serpiente y colocarse tomados de los hombros del primer integrante, que cumple el rol de serpiente. Este señala a una persona y así se van sumando todos los participantes.

Música:

“Soy una Serpiente, que anda por el bosque, buscando una parte de su cola, ¿quiere ser usted una parte de mi cola?”

Desarrollo:

- Pato, pato, ganzo.

Los integrantes se colocan formando una ronda, sentados/as. Un integrante empieza parado, que será el cazador, camina alrededor de un círculo conformado por todo el grupo, tocando suavemente en la cabeza de cada integrante diciendo “pato” con cada toquecito. Una vez ha dicho “ganzo”, la persona tocada se levanta y lo persigue hasta atraparlo.

- Huevo podrido:

Los jugadores se sientan en el suelo, en ronda. Uno de ellos, con un objeto que representa al huevo (pelota) corre alrededor de la ronda, mientras todos cantan: Juguemos al huevo podrido, se lo tiro al distraído, si el distraído no ve, huevo podrido es. Debe depositar la pelota atrás de la persona que desea, esta se levanta e intenta agarrarlo. El integrante que deposita el huevo corre a sentarse en el lugar que está libre.

- Gallinita ciega:

Un integrante ocupa el rol de "gallina ciega" y los/as demás tienen que tratar de que no los/as agarren o simplemente los/as toquen. A la “gallinita” se le tapan los ojos, normalmente con un pañuelo o venda.

A partir de ese momento, el/la jugador/a nombrado/a como “gallina ciega” intenta atrapar o tocar a otro/a integrante, sin pegar, y guiándose por sus voces. Cuando alguien es atrapado/a, quedará como la próxima gallinita. Cuando estén jugando, para poder ayudar a la gallina a conseguir sus presas, los/as jugadoras normalmente le hablan o le dan pistas de dónde se encuentran (como por ejemplo: llamando o gritando, acá, izquierda o derecha o llamando por su nombre, etc).

Parte final:

Charla reflexiva sobre cómo se sintieron en las propuestas, que fué lo que más le gustó y que menos les agradó.

- Registro y Descripción.

Al llegar al merendero los chiquilines estaban jugando con una pelota, nos arrimamos y les pedimos para jugar, allí un integrante cumplía el rol de golero, solo atajaba, y el resto remataba al arco improvisado con las columnas del merendero. Luego de algunos minutos los invitamos a jugar a otra cosa, ellos aceptaron e iniciamos con nuestra propuesta.

En la actividad de la Parte inicial el grupo estaba muy contento, se sumaron a jugar rápidamente, se explicó cómo sería, se les explicó la música, donde todos deberían cantar, y así lo hicieron. Al terminar les preguntamos si ya habían jugado al pato pato ganzo, todos gritaron que sí y rápidamente se organizaron para jugar, sentándose en el piso y decidiendo quién iba a empezar. Se eligió a un varón que estaba muy eufórico por empezar, este cumplió con lo propuesto. A continuación pasó otros participantes cumpliendo el rol de ir mencionando y tocando la cabeza del resto de los integrantes, este no cumplió con las reglas, cruzaba por el medio de la ronda y el grupo le mencionaba que no sabía jugar. Así también sucedió con otros participantes, se percibe que tiene dificultad en respetar lo propuesto, deseen tanto jugar que acaban olvidando las consignas, tales como no cruzar entre medio de la ronda. Se cortó el juego se volvió a explicar y así salió mejor la propuesta.

En el juego del huevo podrido también todos sabían cómo era, pero de igual manera se explicó el juego, se mencionó que deben cantar, y ellos mismos nos enseñaron la música: juguemos al huevo el que la queda es distraído, si el distraído no ve, huevo podrido es. Todos jugaron muy contentos y motivados. En el juego de la gallinita ciega, todos querían empezar, se eligió que empezara la persona que tenía más edad, este debe atrapar al resto, pero en vez de seguir la consigna que era llamar o hablar para darles pistas a la gallina de dónde se encuentran como por ejemplo: llamando o gritando, acá, izquierda o derecha o llamando por su nombre. El grupo llamaba diciéndoles cosas como ejemplo: Arroz, Arroz sorete bosta, mencionaba y el resto repetía de igual manera.

Luego de terminar esa consigna se llevó una cuerda ya que en una charla con los adolescentes mencionaron que les gustaba saltar la cuerda. Les propusimos jugar, en seguida se sumaron, gritando yo empiezo. Se explicó la consigna que era primeramente solo cruzar por la cuerda, de un lado al otro, uno por vez. Todos lo lograron, luego fuimos agregando consignas, tales como entrar a la cuerda, saltar con un pie, saltar y girar, saltar de a dos o tres o cuatro, cantar una música que ellos conocieran para ir realizando gestos propios de la música en la cual surgieron dos canciones y una era en portugués. En definitiva les gustó mucho saltar y hasta mencionaron que se podía realizar más veces.

Al charlar en la Parte final, solamente participaron los adolescentes, ambos mencionaron que el juego de la gallinita ciega les gustó más que los otros juegos, que se sentían contentos y alegres, les pareció divertido, legal y no hubo algo que no le gustara. A pesar que hubo un participante que mencionó que saltar la cuerda no era tan divertido.

Contamos con la participación de 18 participantes siendo 7 adolescentes y once niños, con edades entre cinco y trece años. La intervención duró 2 horas. Iniciando esta vez más temprano a las 15:30 y culminando a las 17:30 horas.

- Reflexión.

Se percibe en los niños, más que en los adolescentes conductas agresivas y un vocabulario equivocado, ya que casi siempre dicen malas palabras. Un ejemplo clave es, en la propuesta de la gallinita ciega, en el desarrollo de la intervención. Se les pidió que eligiera un nombre para dicha gallinita, y en vez de proponer un nombre, decían: Arroz sorete bosta.

También se percibe que cuando un adolescente le plantea la regla del juego nuevamente explicándole que no pueden hacer ciertas cosas o los recuerdan de las reglas, los niños se enojan y en seguida se provoca una discusión. Un ejemplo claro en el juego del pato, pato, ganso: donde una chiquilina le recuerda a su amigo menor: por el medio no vale; El niño se enoja le dice que se calle, que en el juego ella no manda.

También al proponerles que mencionas que tipo de temas les gustaría abordar, siempre mencionan todo lo relacionado con el fútbol y nada más.

Quinta intervención

Fecha: 12/10/19.

Se abordará el tema: Barrio, Familia y Jugar.

- Planificación:

Parte inicial:

- Cebolla:

Consiste en que un integrante cumplirá el rol de granjero y el resto de los participantes serán la cebolla. Estos deberán agruparse tomados de las manos y brazos, e ir colocando en distintas posiciones, intentando imitar a una cebolla, que tiene diferentes capas. El granjero debe ir desarmando la cebolla, retirando sus capas.

Desarrollo:

- Fútbol- deben intentar:
- -Que no caiga la pelota, usando pie, luego usan solamente cabeza y luego mano.
- -Competencia conduciendo la pelota;
- -Penales;
- Dado:

El grupo de adolescentes estarán sentados/as y dispuestos/as en ronda. Lanzarán de a uno/a por vez el dado. En cada cara de este hay una pregunta, la cual será respondida por todo el grupo. Luego lanza el dado otro u otra integrante y nuevamente todo el grupo vuelve a responder.

Las preguntas fueron:

¿Un valor?

¿Con quién vives?

¿Te gusta jugar?

¿A qué te gusta jugar?

¿Cómo llegaste al barrio?

Parte final:

- Reflexión:

Charla sobre sus respuestas y lo mencionado durante el juego.

- Registro y descripción:

Al llegar al espacio de intervención, el grupo jugaba con una pelota realizándose pases, rápidamente nos sumamos a jugar, haciendo lo mismo.

Enseguida deberíamos hacer la parte principal como habitualmente, pero el juego estaba tan entretenido que no dio espacio para cortar con el juego, no quisimos terminar con lo que estaban haciendo, nos pareció más oportuno desarrollar la parte central de la planificación ya que tenía que ver con lo que estaban realizando.

Además nos pareció que el objetivo deseado para la realización de los rompehielos, o propuesta previa, ya se había cumplido.

La propuesta con pelota que no caiga al suelo se fue dando y los chiquilines iban agregando variantes, se los veía muy contentos y motivados, por instantes se los escuchaba gritar: “¡Pasala!, ¡Tócala!” , pues querían demostrar que sabían dominar la pelota y lo querían hacer rápidamente. Algunos adolescentes jugaban sosteniendo en la mano la botella que posteriormente llevaría leche para su casa. Otro participante comía helado mientras se divertía jugando.

Luego algunos reclamaban que les pasaban la pelota de forma equivocada, se los escuchaba diciendo: - ¡Me la toca mal!, - ¡No puede tocar el piso la pelota!, ¡Usa la cabeza también!

Pero de igual manera se reían porque no conseguían dominar la pelota pasando por más de 3 integrantes, hasta que lo lograron llegaron a 5 integrantes que dominaron la pelota con la cabeza.

Enseguida en la propuesta de hacer zigzag con el balón, no les mencionamos que era competencia y ellos lo hacían como si lo fuera, decían: ¡Corre!; ¡Rápido!; Pega con ambas piernas; ¿Por qué pegas así?; ¡Estás haciendo todo mal!

Luego de pasar un rato nos cuestionaban: ¿vamos a jugar un partido? y nuestra respuesta era que no que íbamos a realizar otra cosa pero que otro día seguramente sí.

En un momento en el juego se dio un episodio de pelea entre tres participantes, donde uno amenazaban a otro y sumaba a un tercero que no tenía nada que ver, pero que en la suma lo iría a ayudar para pegarle, diciendo: - a la salida nosotros tres, y señalaba a otros participantes.- Te vamos a agarrar! - Te patoteamos los tres! Charlamos con el grupo para que se terminara la pelea y de pidan disculpas. Así lo hicieron.

Los participantes jugaban y por momentos se iban a hamacar pero luego regresaban.

En el juego de penales, todos querían atajar, pero se entró en acuerdo entre ellos para ver el orden que pasarían para cumplir el rol de golero y también el orden que lanzan cada uno. Se pudo desarrollar el juego sin problemas.

En la parte final, los adolescentes se juntaron en otro espacio del patio y se colocaron en ronda. Dejando de lado los niños de los cuales siguieron jugando con la pelota. Nos reunimos en un lugar más tranquilo, donde podíamos charlar y lanzar un dado sin que lo el resto lo tome o lo pisen. Así respondieron a todo lo solicitado. Al salir la pregunta sobre valores, ninguno de los adolescentes supo responder. Necesitaron ayuda nuestra para saber que es un valor, pues primeramente se quedaron en silencio, luego mencionaron que no sabían lo que era, y que no habían escuchado hablar nada al respecto de los valores. Entonces les dimos un ejemplo de valor, el respeto. Y una adolescente dijo: “hay que valorar a la madre”.

En esta ocasión participaron 11 integrantes, siendo cuatro adolescentes y siete niños. La propuesta inició más temprano acordado con los chiquilines debido a que así juegan antes que merienden. La propuesta duró una hora y media, iniciando a las 15:00 y finalizando a las 16:30 horas.

- Reflexión.

Nuevamente se perciben actitudes y un vocabulario por parte de los niños y los adolescentes bastante particular, al jugar siempre se quejan, se hablan mal y se dicen cosas negativas, tales como :

- ¡El cara tira mal!
- ¡Me la toca mal!
- ¡Salí!
- ¡No la dejes caer! (pelota).
- ¡Estás haciendo todo mal!
- ¿Por qué pegas así?

Y a raíz de dichos comentarios a veces se producen peleas como ejemplo en la propuesta del fútbol: dos niños discutían y uno de ellos amenazó con “patotearlo a la salida”. Patotearlo significa para ellos, golpearlo entre varios.

Al hablar del barrio, la mayoría no sabía cómo llegó ahí. Al interrogarlos sobre con quienes viven, en su mayoría respondieron que con: mamá, hermanos y padrastro. Les gusta a todos jugar y el fútbol es su deporte favorito.

Sexta intervención

Fecha: 19/10/19.

En esta instancia pretendemos enfocarnos en cómo actúan en situaciones de competencia. Observar comportamientos, expresiones y situaciones que se den en cuanto a esto con su posterior reflexión. También se abordará el tema violencia.

Parte inicial:

Juegos cantados.

1 - Consiste en realizar los gestos con las manos según lo que se va pidiendo.

- Montaña: manos con palma hacia abajo y dedos semiflexionados.
- Doble montaña: igual al anterior pero una mano encima de la otra.
- Pared: manos con dedos extendidos y juntos.
- Doble pared: una mano sobre la otra.
- Pulgar: hacen el gesto de positivo.
- Doble pulgar: gesto de positivo, una mano sobre la otra.

2 - Haz lo contrario.

El encargado/a del juego dice algún movimiento (ejemplo: adelante) y los/as adolescentes deben realizar lo contrario (ejemplo: se mueven hacia atrás).

Desarrollo:

Juego competitivo: “agarra si puedes”.

Se colocan dos grupos en fila y enfrentados, cada integrante estará numerado/a y sentado/a. Entre medio de cada grupo habrá una pelota, a la señal (ejemplo: cinco!) los participantes correspondientes de cada equipo (ejemplo: los dos número 5) deben ir en búsqueda de aquella, tomarla y llevarla hasta su equipo, para así marcar punto. Gana el grupo que obtenga más puntos.

Juego competitivo:

Consiste en formar dos equipos, colocarse en columna, a la señal (silbato) deben correr hasta un punto enmarcado, retornar a su posición inicial y chocar la mano al siguiente participante para que salga y realice lo mismo. Gana el equipo que logre que todos/as sus integrantes realicen el recorrido en menos tiempo.

Variantes:

- Correr de espalda.
- Correr con pelota al pie (conducción).
- Conducción con giro en la mitad del recorrido.
- Conducción del balón por el aire.

Parte final:

Se realizarán preguntas de ciertas situaciones, tales como:

¿Qué harías si van en bici y viene un perro a morderlos?, si fuese necesario ¿le darías una patada para defenderte?

¿Alguna vez les sucedió que estaban en un juego en el patio de la escuela o liceo y vino un/a niño/niña y/o adolescente de un grado superior y los/las sacó solo por el hecho de que es más grande?

¿Alguna vez alguien los/as amenazó con pegarles, acusarlos/as, culparlos/as o ridiculizarlos/as por algo sino le daban lo que él o ella les pedía?

Por último, se los cuestionara: ¿Les ha sucedido algo parecido? ¿Cómo reaccionaron? ¿Lo pudieron solucionar?

- **Registro y descripción:**

Al llegar al merendero los niños jugaban con una pelota, se realizaban pases y los adolescentes jugaban con otra pelota a lo mismo.

La primera propuesta fue muy divertida, todos estaban animados, atentos y jugaban sentados en el pasto. En la parte central los chiquilines se cambiaban de equipo, querían estar con los que tienen más afinidad. Por momentos decían: ¿de cuál lado?, no entendí el juego, hasta que se entendió y se pusieron concentrados.

Por momentos los participantes salen del juego, hacen otra actividad en el patio ya sea correr, hamacarse, entrar al merendero y salir y luego retornar a nuestra propuesta.

En un momento de la intervención aparecieron 4 adolescentes, todos acompañados de un hermano menor. Se los invitó a participar pero respondieron mencionando que no podían jugar, ya que debían cuidar a sus hermanos. Ellos solo miraban.

En la parte central nos interrogaban preguntando: ¿vamos a jugar un fútbol?. Al momento de esperar el turno de cada uno, cuando conformaron las columnas en la propuesta de desplazamiento con pelota, los chiquilines hablaban de los niños que jugaban en las hamacas y no se los veía atentos por el juego. No respetaban las consignas, se tuvo que parar más de una vez para explicar y contener al grupo que parecían muy agitados. También se escuchaba que gritaban a los que pasarían primero diciéndoles: ¡dale gordo!, ¡salí!, ¡Voy yo contra una gurisa!, ¡tamo tri atrasado! No somos del mismo equipo!. Luego dos integrantes se pelearon y vino un tercero y separó, terminando con la discusión.

Concurrieron 16 participantes, siendo siete adolescentes y nueve niños. En esta intervención la propuesta tuvo una duración de 2 horas. Iniciando a las 15:30 y finalizando a las 17:30 horas.

- Reflexión.

Se percibió al grupo contento y motivado por jugar, todos estaban atentos a las propuestas. Pero suele suceder que los niños relajen el juego o no respeten las reglas, a diferencia de los adolescentes que sí les importa cumplir con lo planteado. También como en intervenciones anteriores hay situaciones que hacen con que el grupo discuta o que se expresen diciéndoles ciertas cosas, a veces hasta discriminando al otro, tales como:

- ¡Dale gordo!
- ¡Voy contra una gurisa! - Un adolescente del sexo masculino hablándole a otro adolescente varón.
- Vamos a jugar, pero, ¡a ver si nos dejan! - Una adolescente hablándole a otra para ir a preguntarle a un varón si podría jugar.
- Não sabe jogar, não joga!, Un varón diciéndole a una adolescente, utilizando el idioma portugués.

Si bien presentan problemas de conducta, el grupo presenta muchas carencias y una de ellas es la falta de personas que los escuchan, al hablar sobre qué les parece sobre el juego y el jugar, manifestaban que en su barrio no hay juegos, acá (barrio) solo hay celular o fútbol en la calle.

También se percibe que al reflexionar los adolescentes pueden intentar cambiar ciertas situaciones que pueden ocurrir en el día a día. Pensar en dicha situación, reflexionar y después decidir si hace esto o lo otro, analizando y percibiendo que hay diferentes formas de solucionar las cosas. Les preguntamos sobre cómo solucionan sus problemas y mencionan que en la mayoría de las veces no piden ayuda para otras personas. Y que no charlan con otros de ciertas situaciones que les pasa a diario.

Mencionan los adolescentes que en la escuela y liceos ya los habían acusado por situaciones que no tenía nada que ver con ellos. Ejemplo:

- Robo de una cartuchera;
- Problemas de violencia, agresión hacia ellos, sin ser los culpados o responsables;
- O idas a dirección por ser acusado de algo que no hicieron;
- Robo de un autito de juguete. No fue la persona acusada.

Al hablar con el grupo se siente esa tristeza por cargar con acusaciones falsas, siendo los culpables de situaciones no proporcionales. La indignación hacia el grupo, hizo con que un chiquilín se sumará en la charla, expresando su experiencia vivida, por el otro lado del alambrado, cerca de donde estábamos. Fue muy espontánea su colocación, el mismo no estaba participando de la reflexión desde un inicio. Otra adolescente charlaba sujeta en un fierro perteneciente al soporte de las hamacas.

Aprovechando, para analizar la participación de los chiquilines, algunos suelen empezar a jugar , pero después de un tiempito salen del juego, y luego regresan o se suman nuevamente en las propuestas que se sientan bien, cómodos, o que les guste. No son todos los participantes que logran culminar toda la propuesta, y eso es una característica del grupo, a veces empiezan jugando, luego salen, descansan, juegan por el patio en las hamacas, se sientan a mirar nomás y luego regresan a jugar si lo desean. Y así están. Claro que también están aquellos que participan desde el inicio hasta el término, de la intervención.

Séptima intervención

Fecha: 26/10/2019.

- **Planificación**

Los objetivos de esta intervención son fomentar y reflexionar acerca de valores como el respeto, cooperación, unión, compañerismo, observando acciones y comportamientos particulares que pueden llegar a presentarse a través de una propuesta planteada por las y los adolescentes, sobre la cual el grupo de investigadores considera que es apasionante para ellos/as ya que es un deseo que tienen desde el comienzo, esta propuesta es jugar un partido fútbol.

Parte inicial:

- Charla informativa acerca de esta última intervención.
- Entrada en calor, teniendo como meta lograr una imaginación en chiquilines y chiquilinas de que están en un partido “oficial” para así poder observar posibles situaciones más detalladas, de conflictos, resolución de problemas, etc.

Desarrollo:

Partido de fútbol de 2 tiempos de 10 minutos. Con las siguientes reglas:

- Respetar los límites de la cancha.
- Cambio de golero.
- Si el juez cobra se debe respetar, de lo contrario sale 1 minuto del partido.

Parte final:

- Reflexión acerca de situaciones particulares que se hayan dado en el partido.
- Reflexión sobre todo el proceso de intervenciones llevado a cabo.
- Cierre de las intervenciones realizando una merienda compartida.

- **Registro y Descripción:**

De antemano era de suponerse que no iba a ser un sábado igual a los demás. Arribamos al merendero aproximadamente a las 15:00 horas, con sensaciones

diferentes, quizás con algo más de ansiedad que de costumbre evidentemente por el hecho de que sería nuestra última intervención con los y las chiquilinas.

Lo primero que percibimos y que nos llamó la atención fue ver a la gente que esperaba su merienda, dentro del predio del merendero pero en el patio, aún no habían abierto las puertas. Esto fue porque Marlene se encontraba ocupada respondiendo a una entrevista llevada a cabo por tres jóvenes quienes nosotros desconocemos el motivo de su presencia allí. Luego de culminada dicha entrevista, Marlene les comunicó a los y las mayores allí presentes que “estos jóvenes son estudiantes del Liceo número 5 y les van a realizar algunas preguntas”. Escuchamos que una de estas era: “¿Recibe ayuda del MiDES?”.

Marlene de Armas no abrió el merendero justamente para dar tiempo a que los/as estudiantes realizarán las preguntas. Mientras todo esto ocurría, nosotros charlamos con los y las niñas y adolescentes, esperando el momento para preguntarle a Marlene si nos permitía realizar la merienda final dentro del merendero, así como también, si para utilizar un “campito” cercano al merendero había que pedir permiso. En una de estas charlas, les consultamos si alguno o alguna de los/as presentes tenía una pelota para poder realizar el partido de fútbol, ya que la nuestra estaba desinflada. Ahí, uno de ellos dijo que tenía y la prestó para poder jugar.

Antes de que los estudiantes del Liceo N°. 5 se retiraran, nos dirigimos hacia ellos/as para presentarnos y consultarles si podrían informarnos cuál era el motivo de su presencia allí. Nos comentaron que estaban realizando un proyecto de investigación para las materias Sociología, Geografía y Educación Ciudadana, las cuales trabajan en conjunto. El tema de dicha investigación es “Pobreza y Marginalidad”. También nos comentaron que su objetivo ese día era recabar información acerca de la situación en la que viven las familias de La Colina, para así poder, en un futuro, recaudar materiales para donar a Marlene y que ésta reparta a las familias que ella considere que necesitan más.

Posteriormente, luego de unos minutos, Marlene abrió las puertas del merendero y cruzó para la casa y no regresó. Al ver que no volvía, uno de nosotros cruzó para realizarle las preguntas antes mencionadas. En la casa nos dijeron que había salido, le

consultamos a esa persona (desconocemos su nombre y relación con Marlene) si había que pedir permiso para utilizar el “campito” ubicado a unos metros de allí, a lo que respondió que no, que vayamos tranquilos y juguemos, y agregó que en ese predio a veces él lleva a la “gurisada” a jugar al rugby. Esta persona quiso prestarnos su pelota de rugby a lo que no accedimos porque nuestra actividad en ese día sería fútbol.

Todos y todas tenían sus permisos para salir del merendero e ir a jugar y entonces fuimos. Lo primero que realizamos al llegar al campito fue conversar con ellos/as y consultarles si se acordaban que era el último sábado que íbamos a ir, todos/as se acordaban. Conversamos un poco más sobre el por qué sería la última y como iba a llevarse a cabo y luego le dimos la potestad a las únicas dos adolescentes que accedieron a jugar para que elijan equipos y así fue como se conformaron los mismos. Delimitamos la cancha, realizaron un calentamiento corto, les explicamos las pocas reglas y comenzamos a jugar. Mientras todo esto mencionado anteriormente sucedía, una de las adolescentes encontró el momento para dirigirse hacia uno de nosotros y entregarnos dos “cartitas”, pidiendo que las leyéramos después y claramente accedimos a su pedido. Durante el desarrollo de la actividad se arrimaron dos adolescentes que nunca habían ido a jugar, pidieron para sumarse y se sumaron al partido.

Al culminar el juego, hicimos que se saludarían entre todos/as dándose un apretón de manos y luego les dimos la información de que habría un “tercer tiempo”, la merienda en el predio del merendero. Quedaron felices, contentos/as y se alborotaron. Nos dirigimos al merendero, pedimos prestados algunos vasos a la hija de Marlene y nos ubicamos en el patio a realizar nuestra última actividad del día y de las intervenciones, compartir una merienda y un tiempo de charlas, reflexiones finales y despedidas. ¡No podía faltar la foto grupal! Que, junto a los saludos mediante besos y choques de manos, le dieron el punto final a la jornada y a todas las intervenciones.

En esta intervención concurrieron más integrantes que lo habitual ya que sería la última en el merendero, 20 chiquilines y chiquilinas siendo ocho adolescentes y doce niños. La propuesta duró una hora y 45 minutos. Iniciando a las 15:00 y culminando a las 16:45 horas. En esta ocasión ya que también se ofreció una merienda compartida, se necesitaban dos horas de intervención, cuestión que no pudo ser ya que los

chiquilines/as eran llamados/as por sus familiares, pues decían que irían a salir y pasear por ejemplo, hasta un niño comentó que irían a la iglesia, por eso se retiró.

- Reflexión.

Nos retiramos con sensaciones buenas, de estar realizados y nos dimos cuenta realmente que en algo se logró incidir en los y las adolescentes como en los niños y las niñas que participaron, algo cambiamos en su realidad, no sólo de estos y estas sino en la gente que frecuenta el merendero y también en las demás, pertenecientes al barrio que se hayan enterado sobre nuestra presencia en La Colina. Aún no podemos identificar ni analizar con exactitud qué fue o puede llegar a ser, eso lo sabremos luego de la discusión y el análisis de todos los datos.

Referido a las actividades realizadas, nuevamente se presentaron situaciones de discusión y enfrentamientos, como también frases y/o palabras discriminatorias. Pero en general, disfrutaron de la actividad, tanto la de fútbol como la merienda compartida. Es que en el fútbol, digamos que se sacaron las ganas de jugar.

Al presentarse unos “chiquilines” que nunca habían participado de las actividades, algunos no los dejaban participar, desconocemos si el motivo era justamente ese, el de ser “nuevos” en las intervenciones. Pero entendieron enseguida que se les tiene que dar la oportunidad a todos, sin discriminaciones, entonces se sumaron al partido.

Para ir culminando y a modo de comentario: en diálogo con un niño que solo miraba el partido, comentó que no quería jugar porque estaba de pies descalzos y podría pincharse el pie. Al interrogarlo sobre si tenía championes viejos para usar, colocarse y jugar, mencionó que tenía unas “chuteiras nuevitas” en su casa, que se las habían comprado en el centro, pero que él nunca fue y no conocía cómo es dicho lugar. Este es un hecho del cual se podría llegar a realizar un análisis profundo, pero lo que muestra a las claras es que muchos de estos “chiquilines” y “chiquilinas” no salen del barrio y la única realidad que conocen es lo que ven en el día a día dentro de su entorno, con todo lo que esto conlleva.

En la parte final, a la hora de conversar y realizar reflexiones finales, en general demostraron su interés por que siguiéramos concurriendo al barrio y que se siguieran realizando las actividades. Este es uno de los puntos más importante ya que quedó demostrado que si se les brinda propuestas, si se los/as escucha, si se les da un espacio para ellos/as y se les brinda atención, los/as adolescentes así como los niños y niñas responden y se suman de muy buena forma. Ahí podría estar la clave para lograr cambios significativos y reflexiones en cuanto a sus realidades y vivencias.

13. 3. Fotos.



Foto 1. Entrada a fincas del barrio La Colina. (Fuente propia, 2019).



Foto 2. Bioconstrucción perteneciente al merendero San Alberto Hurtado, en el día de su inauguración. (Fuente propia, 2019).



Foto 3. Merendero San Alberto Hurtado, construcción de material. (Fuente propia, 2019).



Foto 4. Vista al barrio La Colina, desde una de sus entradas. (Fuente propia, 2019).



Foto 5. Parte del grupo de adolescentes, niños y niñas que participaron de las propuestas. (Fuente propia, 2019).